



# UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

## TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Imaginario social de pareja. Visión y percepción de la comunidad universitaria

Autor/es

NIEVES PRIMO CURIEL

Director/es

CECILIA SERRANO MARTÍNEZ

Facultad

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Titulación

Grado en Trabajo Social

Departamento

DERECHO

Curso académico

2017-18



***Imaginario social de pareja. Visión y percepción de la comunidad universitaria,***  
de NIEVES PRIMO CURIEL

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative  
Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los  
titulares del copyright.

© El autor, 2018

© Universidad de La Rioja, 2018

[publicaciones.unirioja.es](http://publicaciones.unirioja.es)

E-mail: [publicaciones@unirioja.es](mailto:publicaciones@unirioja.es)



**UNIVERSIDAD  
DE LA RIOJA**

TRABAJO DE FIN DE GRADO

EL IMAGINARIO SOCIAL DE PAREJA.  
VISIÓN Y PERCEPCIÓN DE LA COMUNIDAD  
UNIVERSITARIA

ALUMNA: NIEVES PRIMO CURIEL

TUTORA: CECILIA SERRANO MARTÍNEZ

GRADO EN TRABAJO SOCIAL

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

AÑO ACADÉMICO 2017-2018

## **Resumen**

El imaginario social de pareja se ve influenciado por una socialización diferenciada entre hombres y mujeres que establece una serie de estereotipos a lo masculino y a lo femenino, así como por los modelos de amor existentes. Por ello, el presente trabajo se ha centrado en el estudio de la percepción actual que tiene el personal docente e investigador y los/as estudiantes de la Universidad de la Rioja sobre los mitos del amor romántico y los aspectos referentes a sus parejas ideales y no ideales. De este modo, a partir de una revisión bibliográfica y su posterior investigación cuantitativa, se ha mostrado que sigue existiendo diferencia en las expectativas y creencias sobre el imaginario del amor y la pareja entre hombres y mujeres, pero menos de las esperadas. Por lo que es importante seguir concienciando sobre el tema desde la Universidad y, más concretamente, desde la figura del/ de la Agente de Igualdad.

**Palabras clave:** Imaginario social, pareja, amor romántico, estereotipos de género.

## **Abstract**

The social imaginary of couples is influenced by a socialization differentiation between men and women that establishes a series of stereotypes of the masculine and feminine, as well as existing models of love. Therefore, the present work has focused on the study of the current perception of the teaching and research staff and the students of the University of La Rioja about the myths of romantic love and aspects related to their ideal and non-ideal couples. In this way, based on a literature review and subsequent quantitative research, it has been shown that there is still a difference in expectations and beliefs about the imaginary of love and the couple between men and women, but less than expected. So it is important to continue raising awareness about the issue from the university and, more specifically, from the figure of the equality agent.

**Keywords:** Social imaginary, couple, romantic love, gender stereotypes.

## Índice

1. Introducción .....	4
2. Marco teórico .....	6
2.1. Imaginario social .....	6
2.1.1. Imaginario social del amor .....	6
2.1.2. El amor romántico y sus mitos .....	8
2.1.3. Imaginario social de pareja .....	11
2.2. Influencia de los factores culturales en la desigualdad de género .....	12
2.2.1. Estereotipos y roles de género .....	13
2.2.2. Modelos de atractivo sexual: masculinidad y feminidad .....	14
2.2.3. Agentes de socialización (familia, grupo de iguales escuela, <i>mass media</i> ) ..	15
3. Objetivos e hipótesis .....	18
4. Metodología .....	19
4.1.1. Instrumento de investigación .....	19
4.1.2. Diseño del cuestionario .....	20
4.1.3. Participantes .....	21
5. Análisis de datos .....	23
5.1.1. Rasgos de pareja ideal .....	23
5.1.2. Rasgos de pareja no ideal .....	26
5.1.3. Mitos del amor romántico .....	29
5.1.4. Aspectos asociados a una relación de pareja ideal .....	43
6. Conclusiones .....	46
7. Referencias .....	53

## 1. Introducción

Según estudios en igualdad (Herrera, 2010; Varela, 2008; Guardo, 2012; Verdú, 2014), el establecimiento de las relaciones de pareja está influido por los valores, normas y expectativas que componen la cultura y que se han ido interiorizando a lo largo del desarrollo de cada persona. A su vez, el desarrollo se verá influenciado de forma diferenciada según el sexo de los niños/as, de forma, que se reforzarán las conductas asociadas a cada uno y, con ello, aparecerán una serie de estereotipos y roles de género.

En cuanto al origen del amor en la pareja, existen teorías que afirman que se encuentra en la biología de las personas, no obstante, este estudio se va a centrar en el amor como construcción social. Asimismo, el amor tiene numerosos modelos que tratan de explicarlo, destaca el amor romántico como el predominante en nuestra sociedad y transmitido a través de las canciones, películas, cuentos, etc. Este modelo está acompañado de una serie de creencias idealizadas sobre el amor que no son acordes a la realidad.

Por lo tanto, esta investigación se va a centrar en estudiar el imaginario social de pareja a través del análisis de los rasgos asociados a una pareja ideal y no ideal, así como, del grado de interiorización de los mitos del amor romántico existentes en la sociedad. De este modo, se comprobará si existen diferencias por género, si se valoran más positivamente los rasgos típicamente establecidos para hombres y mujeres y si las expectativas de pareja están influidas por estos mitos.

Para ello, se ha procedido a la revisión bibliográfica sobre el imaginario social, el amor y los factores culturales, para la posterior elaboración de un estudio cuantitativo a través de encuestas *on-line*. La población muestral seleccionada ha sido el personal docente e investigador y el colectivo estudiantil, basándose en un criterio de cercanía. Asimismo, se han escogido los/as encuestados/as cuya orientación sexual fuese heterosexual, ya que se trata de uno de los aspectos del modelo de pareja occidental predominante.

Gracias a los datos obtenidos, se puede afirmar que un alto porcentaje de los/as encuestados/as valoran positivamente el amor compañero en contraposición del amor romántico, observándose que la interiorización de los mitos de este amor ha sido menor de la esperada. Asimismo, a la hora de seleccionar los rasgos de sus parejas ideales no existen notables diferencias entre hombres y mujeres, hecho que sí que varía en mayor

proporción en los no ideales. Además, se observa una mayor igualdad en cuanto a la selección de estos rasgos entre ambos géneros. Por ello, es importante fomentar desde la figura del/la Agente de Igualdad campañas de sensibilización que favorezcan la creación de pensamientos críticos sobre el amor romántico y los estereotipos de géneros existentes en las relaciones de pareja.

## **2. Marco teórico**

### **2.1. Imaginario social**

Para entender la percepción que tiene la población sobre las relaciones de pareja es necesario entender el significado de imaginario social, haciendo un recorrido por varios teóricos que lo han estudiado a lo largo de la historia. En primer lugar, Según Carretero (2003), Michel Maffesoli, entiende el imaginario como instrumento teórico utilizado para la creación de un modelo sociológico que ofrece una gran importancia a la representación de los elementos míticos y simbólicos existentes en la sociedad. Asimismo, lo imaginario es comprendido como un lugar de recepción que posibilita una identidad social comunitaria basada en factores simbólicos.

Por otra parte, Oliva (2016) expone que Cornelius Castoriadis define el imaginario como una manifestación que transmite un ideario establecido a través de la interacción directa de las personas con su entorno socio- cultural. La sociedad en particular se establece y constituye su cultura a partir de la expresión de los imaginarios sociales en acontecimientos sociales con multitud de significados. Cornelius entiende su investigación sobre lo imaginario como un por construir, de forma que el imaginario está presente para ser moldeado por el ser humano con su fortaleza creadora a través de sus acciones.

En resumen, el imaginario social hace referencia al conjunto de significados, valores, normas y expectativas con las que comprendemos y definimos nuestras acciones y expectativas sociales. Se recurre al imaginario social para explicar los fenómenos sociales que ocurren en la sociedad (Romero, 2007).

#### **2.1.1. Imaginario social del amor**

Existen numerosas teorías sobre el origen del amor, algunos autores afirman que se encuentra en la propia biología de las personas. Al contrario, otros autores defienden que el amor se trata de una construcción social. En concreto, este estudio va a centrarse en la segunda vertiente.



El amor tiene una función social esencial, el sostenimiento del orden social. De este modo, según el sistema social en el que nos encontremos y los intereses que se quieran conseguir, habrá un tipo de amor u otro. Es por ello por lo que la ideología influye de manera directa en los sucesos amorosos, destacando un tipo de amor normativo y dominante, y amores alternativos o aberrantes<sup>1</sup>. Asimismo, existen otros elementos sociales y económicos que inciden en la construcción del amor (Herrera, 2010):

- La organización política tiene un papel fundamental en la restricción de determinadas relaciones afectivas o en el fomento de relaciones más igualitarias mediante las leyes y la educación.
- La organización económica también influye en el establecimiento de las relaciones amorosas y los roles que deben seguir cada una de las partes.
- La organización familiar va evolucionando paralelamente con la sociedad en la que se encuentra, en la actualidad se observa una mayor inestabilidad en las estructuras amorosas como por ejemplo con el aumento de los divorcios, familias monoparentales, homosexuales, etc.
- A través de los medios de comunicación de masas como las películas, los programas de la televisión y las canciones se transmiten mitos y creencias sobre el amor romántico.
- El proceso de socialización tiene un papel fundamental en la internalización de los diferentes factores característicos de las relaciones de pareja, así como los roles y estereotipos de género.
- Las normas sociales determinan cómo debe ser o no ser una relación amorosa.
- Las expectativas sociales que se tienen sobre el ideal romántico y las relaciones de afectividad, de igual manera, los usos y costumbres de cada cultura influyen en el establecimiento de las relaciones amorosas.

Teniendo en cuenta todos estos elementos, se puede afirmar que el ideal de amor en pareja occidental predominante es monógamo, heterosexual, entre personas de la misma edad y cuyo propósito es la reproducción. Lo que salga de estos parámetros es visto como una perversión (Herrera, 2010).

---

<sup>1</sup> Herrera (2010) defiende que en la actualidad la familiar nuclear y el matrimonio heterosexual están idealizados, de este modo, se pueden considerar como amores alternativos o aberrantes los que surgen entre parejas del mismo género, entre personas con mucha diferencia de edad, de clases sociales diferentes, etc.

Asimismo, Herrera (2010) diferencia los siguientes modelos de amor:

1. En primer lugar, el amor compañero o maduro se caracteriza por una relación basada en la igualdad, confianza y complicidad entre ambas partes. Cada una de las partes salvaguarda su integridad, sus propias características y rasgos como individuo.
2. Por el contrario, el amor pasional o romántico destaca por su gran intensidad, además de ser corto, trágico y precipitado.
3. Por último, el amor simbiótico o egoísta se identifica por una gran dependencia como consecuencia al miedo a estar solo. Se busca ser querido por alguien y que se le den muestras de que va a perdurar para siempre ese amor.

De entre todos los modelos, este estudio se va a centrar en el amor romántico, predominante en las películas, cuentos, medios de comunicación o canciones y en la sociedad en general.

### **2.1.2. El amor romántico y sus mitos**

El amor romántico es una construcción social y cultural que constituye la base del sistema patriarcal, caracterizándose por parejas vistas como propiedad privada (exclusividad, fidelidad, monogamia y posesividad) (Herrera, 2010). A través de este modelo se determina el verdadero significado de enamorarse, incluyendo cómo sentirse, cuándo y con quién. Como consecuencia, se comparten una serie de representaciones idealizadas sobre el amor que en la mayoría de las situaciones favorece la creación de relaciones insanas, causando la normalización de conductas abusivas e injustas (Montenegro, 2013). El amor se entiende como algo mágico, irracional e impredecible, de forma que no se puede saber cuándo llegará. Más concretamente, Grande (2010: 28) destaca siete atributos principales que tiene en común el amor romántico en cualquier cultura: “El deseo de unión o fusión, idealización del amado, exclusividad, pensamiento intrusivo sobre el objeto del amor, dependencia emocional, un reordenamiento de las jerarquías motivacionales o prioridades vitales y un poderoso sentimiento de empatía y preocupación por el amado”.

A partir de estos rasgos, la sociedad ha adquirido como naturales una serie de mitos o creencias sobre el amor romántico:

- Los mitos del “príncipe azul” y “princesa perfecta” siguen roles estereotipados, él tiene que rescatarla mientras ella espera. El príncipe es valiente, fuerte y dominante y ella vulnerable, dulce y sumisa (Herrera, 2010). El “príncipe azul” se centra en un prototipo ideal de hombre que se adapta al modelo de masculinidad según la época y la cultura en la que se encuentre (Montenegro, 2013). Un mito que desde pequeños/as los/as niños/as aprenden a través de películas, cuentos, series, etc., esperando las niñas que algún día llegue el hombre que las cuide y las proteja y a cambio ellas se entregarán totalmente (Guardo, 2012).
- El mito de la media naranja hace referencia a la necesidad de encontrar a la persona que está predestinada para nosotros/as, que nos complete para sentirnos plenos (Herrera, 2010). Como consecuencia, se experimenta una exigencia muy alta con la pareja que puede afectar a la autonomía de ambos, pasando a depender afectivamente de la otra parte. Asimismo, puede conllevar el establecimiento de relaciones de sometimiento o demasiada tolerancia al tener miedo a perder a la pareja.
- El mito de la exclusividad o del único amor verdadero es una creencia relacionada con las relaciones como propiedad privada, ya que se piensa que solo puedes enamorarte de verdad de una persona. Este mito está vinculado con el ideal de pareja monógamo (Herrera, 2010). Como consecuencia, las rupturas se experimentan de forma muy dolorosa porque se piensa que se pierde al amor verdadero y no va a haber nadie más (Guardo, 2012).
- El mito de la fidelidad está relacionado con el de exclusividad, recoge que los deseos pasionales y románticos solo pueden satisfacerse con una misma persona, a la que se ama de verdad (Herrera, 2010). Este mito no está valorado de igual manera para hombres que para mujeres, ya que se considera peor una infidelidad en una mujer que en un hombre (Ruiz, 2016).
- El mito de la perdurabilidad o la pasión eterna es la creencia de que al disminuir la pasión también disminuye el amor de la pareja, por lo que esta pasión debe seguir durante meses y años.
- El mito del matrimonio o convivencia recoge que toda pareja enamorada tiene que finalizar formando una pareja estable mediante el matrimonio.

- El mito de la omnipotencia hace referencia a la afirmación “el amor lo puede todo” (Herrera, 2010). El amor puede superar todos los problemas que ocurran en la relación, ya sea por factores internos o externos. Si hay algo en la otra persona que no gusta, el amor lo curará, de este modo, pueden llegar a justificarse conductas de maltrato pensando que si se aman de verdad la pareja debe perdonarlo.
- El mito de los celos se relaciona con la creencia de que los celos son muestras de amor, pensando que si no se tienen es porque no se ama de verdad; pero en realidad, los celos muestran comportamientos posesivos y egoístas. Aparecen cuando se cree que la relación va a empeorar o acabar por la llegada de otra persona. Este mito garantiza que se cumplan los mitos de la fidelidad y exclusividad (Guardo, 2012). En un estudio realizado por López y Rodríguez (2008) a 406 personas de diferentes edades, se muestra que las parejas más jóvenes son las que consideran importantes los celos en sus relaciones, viéndolo como algo positivo en el amor.
- El mito del libre albedrío hace referencia a la afirmación de que los sentimientos amorosos solo se ven influidos por nosotros mismos, ni por la cultura, los medios de comunicación o la sociedad (Guardo, 2012).
- El mito del emparejamiento es la creencia de que la pareja (heterosexual) es algo natural y universal y sin ella la vida no tiene sentido. El imaginario colectivo ha definido la convivencia de dos en dos y en la sociedad se ha institucionalizado (Herrera, 2010).
- El mito de la entrega total hace referencia a la pérdida de la identidad individual, dependiendo totalmente de la otra persona. Hay que sacrificarse por el otro individuo sin esperar nada a cambio, compartir los mismos gustos, hacer las mismas actividades, pasar el máximo tiempo posible juntos, etc. (Guardo, 2012).

Estos mitos tienen el propósito de promover el mantenimiento de la familia nuclear tradicional y conseguir la sujeción de la mujer (Herrera, 2010). Entendiendo este modelo de familia como la compuesta por una pareja heterosexual, fundada en el matrimonio, estable y cuyo fin es la procreación (Cabanillas, 2010). Asimismo, sitúan a la mujer en un segundo plano, ya que tiene que ser el hombre el encargado de protegerla, apareciendo así, una serie de rasgos estereotipados como dulces y cuidadoras a las mujeres y agresivos y valientes a los hombres (Marroquí y Cervera, 2014).

Centrando estas ideas en el colectivo de estudiantes de la universidad, se ha realizado un estudio reciente a través de 12 grupos de discusión, en total 76 estudiantes, en el que se preguntó si observaban diferencias en las relaciones de pareja actuales en comparación con generaciones anteriores. Los chicos afirmaron que ahora existe mayor libertad que está relacionada con una mayor inestabilidad; y las chicas defendieron que actualmente las mujeres tienen una mayor libertad. En los resultados se observó que en la raíz de las parejas sigue existiendo el amor romántico como ideal y la búsqueda de la media naranja como objetivo de un amor para toda la vida (Díaz, 2012).

### **2.1.3. Imaginario social de pareja**

Como se ha observado anteriormente, el ideal de amor en la pareja occidental predominante está estrechamente relacionado con el modelo de familia nuclear tradicional, es decir, monógamo, heterosexual, entre personas de la misma edad y cuyo propósito es la reproducción. Todos estos elementos del amor son construcciones sociales, incluida la heterosexualidad que ha sido concebida a través del imaginario social como algo natural mediante el cual se asegura la reproducción de la especie (Herrera, 2010).

La base de la desigualdad en las parejas heterosexuales nace de un imaginario del amor basado en un sistema de género asimétrico que idealiza de forma diferenciada lo femenino de lo masculino (Verdú, 2014). Por un lado, la mujer tiene un papel pasivo, caracterizado por el romanticismo y su entrega absoluta a su pareja. Aparece la necesidad del auxilio por parte del hombre al ser, la mujer, una persona totalmente infravalorada. Por otro lado, el hombre destaca por un rol independiente y activo, que debe salvar a la mujer como héroe desafiante, fuerte y seguro (Montenegro, 2013).

Gracias a las reivindicaciones sociales feministas<sup>2</sup> se han conseguido grandes avances en materia de igualdad, provocando una crisis del patriarcado y, como consecuencia, una crisis de los Modelos Tradicionales de Masculinidad (Herrera, 2010). No obstante, muchos de los mitos del amor romántico siguen presentes en las relaciones de pareja y en la búsqueda de la pareja ideal. Esta, al igual que la atracción, se verá influenciada por las relaciones sociales que experimenten las personas, así como, de la cultura en la que se desarrollen (CREA, 2015).

## **2.2. Influencia de los factores culturales en la desigualdad de género.**

A lo largo de la historia, se observa una sociedad guiada por el sistema patriarcal y androcéntrico. Por un lado, entendido el patriarcado, según Peris (2008:18), como “organización social en la que el poder está ostentado, mayoritariamente, por los varones, una dominación ejercida por los hombres que, históricamente, ha tenido, y tiene todavía, como principales perjudicadas a las mujeres”. Por otro lado, el androcentrismo según Varela (2008: 145) hace referencia a que “el mundo se define en masculino y el hombre se atribuye la representación de la humanidad”. Como consecuencia, aparece una forma de pensar basada en la creencia de que las mujeres son inferiores a los hombres, denominada machismo.

Esta desigualdad tiene su base en la relación entre sexo y género. Por un lado, el sexo hace referencia a las diferencias biológicas en los cuerpos de hombres y mujeres. El género, por otro lado, es una construcción social y cultural sobre las conductas, obligaciones y normas que se han asignado según los sexos. Estos géneros no son considerados de forma igualitaria, el femenino se encuentra subordinado al masculino (Valera, 2008). De esta forma, a partir del género aparecen los estereotipos y roles que limitan las capacidades que espera la sociedad que desarrollen cada uno de los géneros, es decir, la manera de ser y comportarse (Guardo, 2012).

---

<sup>2</sup>En palabras de Sau (2000: 121-122) “El feminismo es un movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del siglo XVIII y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación y explotación de que han sido y son objeto por parte del colectivo de varones (...) lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiere”.

### 2.2.1. Estereotipos y roles de género

Los estereotipos de género se entienden según Guardo (2012:16) como “conjunto estructurado de creencias y expectativas, compartidas dentro de una sociedad, acerca de las características que poseen y deben poseer los hombres y las mujeres”. De esta forma, se constituye la raíz desde la que se va construyendo la identidad de género y que influirá en la evolución de las relaciones de pareja. A continuación, Cabral y García (2012) recogen en la siguiente tabla los estereotipos asociados típicamente a lo masculino y a lo femenino.

Tabla 1

*Estereotipos de género*

<b>SER MASCULINO</b>	<b>SER FEMENINO</b>
Fuerte, inteligente, lógico, racional, activo, agresivo, dominante, asertivo, rudo, agresivo, productivo, independiente, fuerte, decidido, seguro, estable, competitivo, persistente.	Débil, bella, emocional, intuitiva, pasiva, sumisa, coqueta, tierna, delicada, reproductiva, dependiente, obediente, receptiva, tolerante, paciente, insegura, inestable, colaboradora, voluble, cambiante.

*Nota.* Recuperado de Cabral, B. y García, C. (1998). Masculino/Femenino... ¿Y yo? Identidad o Identidades de Género, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.

Como consecuencias de estas características, aparecen una serie de roles estereotipados en los que los hombres se sitúan en el ámbito público o político con roles productivos, y las mujeres, en el privado o doméstico con roles reproductivos y de cuidado, provocando una superioridad de lo masculino. Este conjunto de valores persistente en numerosas sociedades, siendo reforzado por normas y tradiciones sociales y culturales (Vicente, 2008).

Según un estudio más reciente, realizado a 480 estudiantes de diferentes universidades de Alicante, sobre la “Igualdad y desigualdad en los imaginarios sociales del amor de pareja heterosexual” se observaron que los rasgos más apreciados en los hombres fueron: Sincero, cariñoso, con sentido del humor, inteligente, comprensivo, guapo, respetuoso, fiel, simpático, atractivo, atento, educado y responsable. Por otro lado, los rasgos más deseables en las mujeres fueron: Inteligente, guapa, simpática, sincera, cariñosa, comprensiva, divertida, fiel, amable, atractiva, respetuosa y leal (Verdú, 2014). Por lo que no se detectó una gran relación con los roles tradicionalmente establecidos para cada género, anteriormente expuestos.

### **2.2.2. Modelos de atractivo sexual: masculinidad y feminidad.**

Los roles y estereotipos están acompañados por una serie de modelos de atractivo sexual, que influirán en la percepción de la masculinidad y la feminidad. Por un lado, la hombría que debe acompañar a la masculinidad se caracteriza por la agresividad y el valor que se muestra mediante la valentía, hacer frente a riesgos, capacidad para protegerse, hacer lo que se quiera cuando se quiera y en situaciones de conflicto usar la violencia (Herrera, 2010). La masculinidad se define como “un conjunto de prácticas sociales en el contexto de las relaciones de género que afectan a la experiencia corporal, a la personalidad y a la cultura de hombres y mujeres” (Valera, 2008:280). A la masculinidad se le añade la virilidad, que posee el matiz del honor. Una característica de la virilidad es la necesidad de la ocultación por parte de los hombres de sus preocupaciones y miedos, así como de sus sentimientos, para no acabar con su visión de dureza, al menos, en el ámbito no privado (Herrera, 2010).

La Masculinidad Tradicional Dominante (MTD) se caracteriza por relaciones desiguales de poder y dominación del hombre sobre la mujer. Estos deben aprender a controlar sus emociones para evitar acabar con su posición de poder y se caracterizan por cuatro elementos que forman el modelo: “anti-feminidad, o evitar ser visto como femenino; estatus y éxito; no expresividad e independencia, y audacia y agresividad” (CREA, 2015: 21). Además, la MTD se caracteriza por falta de empatía a las mujeres, sin hacer caso a sus opiniones o emociones. Esta masculinidad es un ideal dentro de la masculinidad tradicional, muy complicada de llegar a conseguir.

Por otro lado, las Nuevas Masculinidades Alternativas tienen tres características comunes: “confianza en sí mismo, valentía para enfrentarse a las actitudes negativas (sexismo, racismo, etc.) de los MTD y el rechazo explícito de la doble moral” (CREA, 2015: 23). Se trata de una alternativa a los modelos de masculinidad tradicional, y con el que se puede establecer relaciones igualitarias.

Los modelos de masculinidad tienen gran influencia en la creación de las relaciones afectivo-personales. En el modelo de relaciones afectivas tradicionales la atracción se establece con los MTD, por el contrario, en las que existe respeto mutuo se relaciona con la amistad y no con el romanticismo. Aunque los ideales de cada persona pueden ser diferentes, actualmente, este patrón en las relaciones afectivas sigue repitiéndose, siendo mucho más atractivos los chicos “malos” o MTD (CREA, 2015).



Por otro lado, la feminidad también ha sido construida socialmente ya que, define las cualidades o características consideradas como propias de las mujeres o lo femenino y depende de numerosas variables como la educación, la cultura, el estatus social y económico, la religión, etc. (Herrera, 2010). Desde niñas, en el sistema patriarcal, se valora muy positivamente el físico, de forma que para sentirse bien con una misma es necesario tener una buena apariencia física (Serrano, 2014). Más concretamente, mediante los medios de comunicación, se ha extendido la creencia de que la mujer debe ser bella, joven y delgada para conseguir tener éxito y poder, de modo que, todas las mujeres pueden llegar a ello a través del esfuerzo. Esta premisa premia el físico de las mujeres, en contraposición de la intelectualidad u otros logros personales. Como consecuencia, las mujeres buscan la aprobación del resto mediante la consecución de roles de perfección, influyendo de forma negativa en su autoconcepto y autoestima (Santiso, 2001). De este modo, se motiva un rol pasivo, no se trabaja su independencia ni su autonomía personal, por lo que se sitúan en una situación de inferioridad frente a los varones. Asimismo, aparece el concepto de autosacrificio como característica de las mujeres, entregándose al resto y anteponiendo las necesidades de sus parejas, hijo/as, familiares, etc. a las suyas propias (Herrera, 2010).

### **2.2.3. Agentes de socialización (familia, grupo de iguales escuela, *mass media*).**

La socialización es el proceso de aprendizaje de cada ser humano o, más específicamente, como define Galet y Alzás (2014: 98) “la socialización es un proceso mediante el cual las personas aprenden e interiorizan el conjunto de elementos que componen la cultura”. Su fin es conseguir la adaptación en la sociedad de todas las personas para que sean conscientes de las normas existentes y respetarlas o, por lo contrario, serán castigadas y/o marginadas. A través del proceso de socialización, los/as niños/as crecen en un ambiente que refuerza las conductas diferenciadas asociadas a cada sexo. Al crecer en un sistema patriarcal, la socialización será acorde a este sistema, transmitiendo los estereotipos y roles de género existentes (Valera, 2008). A lo largo de la historia, se han ido construyendo una serie de estereotipos de género que han sido reproducidos a través de la socialización, ya que las personas han ido instituyendo su forma de ser basándose en estas creencias y valores. A esto se llama “socialización de género” (Guardo, 2012).

La identidad “es un proceso multidimensional, que ayuda a organizar las relaciones con uno mismo/a y con otros/as” (Guardo, 2012:20). El concepto multidimensional se refiere a que se va formando el yo individual (ideas, creencias, representaciones de sí mismo, etc.) en relación con el entorno que le rodea y con las experiencias que va viviendo durante su vida. La identidad de género se constituye a partir del sexo (factor determinante), niños y niñas, y conlleva la interiorización de las creencias, actitudes, estereotipos, etc. socialmente establecidas para cada uno de ellos. Esta identidad se forma a través de la socialización diferenciada en base a los esquemas de género que predominan en la sociedad (Guardo, 2012).

Estas creencias, valores y conductas son transmitidas mediante los agentes de socialización, ya sea de forma directa o indirecta. Guardo (2012) diferencia los siguientes:

- En primer lugar, la familia es el primer y más importante agente de socialización, siendo el punto de unión con la sociedad, transmitiendo aspectos básicos de la cultura y fomentando el desarrollo de su personalidad. Incluyendo las diferencias de género desde que nacen según el sexo que se tenga. El modelo de familia influye en la percepción de las relaciones afectivas hacia un nivel más o menos igualitario.
- En segundo lugar, el grupo de iguales es un grupo de referencia que tiene especial importancia en la adolescencia, con la búsqueda de la independencia de su contexto familiar y la aceptación grupal. Fomenta la creación de la identidad y autoconocimiento. En la infancia, se suele observar como juegan niños/as con otros/as de su mismo sexo a juegos vistos como “femeninos” y “masculinos”. Todo esto es perpetuado en los diferentes grupos a los que forman parte cada persona durante su vida.
- En tercer lugar, los *mass media* entendidos por Guardo (2012: 29) como “Instrumentos técnicos a través de los cuales ciertos grupos de profesionales transmiten unidireccionalmente unos contenidos de información, formación o entretenimiento a un público numeroso, disperso y heterogéneo”. Estos medios transmiten para muchas personas, en muchas ocasiones, situaciones sociales estereotipadas, influyendo en su difusión y en su perpetuación. Desde muy pequeños se crece con los medios de comunicación, por lo que tiene una influencia directa en la creación de la identidad de las personas. En cuanto a las relaciones

de pareja, los medios de comunicación crean un ideal de relación a través de las películas, series, internet, publicidad, música, etc.

- Por último, la Escuela se considera como un espacio de socialización clave para el desarrollo de la identidad en la niñez y adolescencia y, a través de los libros de texto, interacciones en el patio y el aula, con los profesores y alumnos, el currículo oculto, etc., se observa la reproducción de roles y estereotipos de género.

La socialización diferenciada por sexos afecta a las relaciones de pareja, ya que se aprende qué es el amor, el enamoramiento, cómo debe ser la relación, que se debe sentir, etc., normalmente influenciadas por los mitos del amor romántico (Guardo, 2012). De este modo, a través de esta socialización se van creando los ideales de pareja que guiarán el comportamiento de cada una de las partes.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, es necesario seguir indagando en el ideal e imaginario de pareja actual a través de encuestas estandarizadas, de forma que complementen y enriquezcan todas las aportaciones, teorías y discursos recogidos a través de la revisión bibliográfica.

### **3. Objetivos e hipótesis**

El objetivo general de este proyecto consiste en conocer las creencias y percepciones que el PDI (Personal Docente e Investigador) y el alumnado de la Universidad de La Rioja tiene sobre las relaciones de pareja a través de cuestionarios on-line.

A partir de este objetivo general se han establecido los siguientes objetivos específicos:

- Objetivo específico 1: Conocer el grado de interiorización de los mitos del amor romántico.
- Objetivo específico 2: Estudiar la variedad de rasgos de pareja ideales y no ideales.
- Objetivo específico 3: Analizar el grado reproducción de los estereotipos de género en la pareja.

A partir de estos objetivos, la investigación se desarrollará en base a las siguientes hipótesis:

- Hipótesis 1: La población Universitaria sigue creyendo que son reales los mitos del amor romántico respecto a sus relaciones de pareja.
- Hipótesis 2: Existen diferencias entre los rasgos de la pareja ideal y no ideal de hombres y mujeres, como consecuencia de la socialización de género diferenciada.
- Hipótesis 3: Al pensar en los rasgos de las parejas ideales y no ideales, los miembros del PDI y el alumnado valoran más positivamente los estereotipos típicamente establecidos para cada género.

Por todo ello, la finalidad de este proyecto es realizar un estudio exploratorio mediante la revisión bibliográfica y, la posterior, investigación cuantitativa (realización de encuestas *on-line*) de la percepción de las relaciones de pareja en el PDI y el alumnado, que sirva para la futura realización de acciones de sensibilización en la Universidad de La Rioja dirigidas a este colectivo o para continuar con la investigación.

## **4. Metodología**

### **4.1.1. Instrumento de investigación**

La investigación se ha llevado a cabo a través de una metodología cuantitativa mediante encuestas *on-line* como técnicas de investigación, ya que permite estudiar actitudes, creencias y valores de la muestra seleccionada. Además, posibilita la obtención de gran cantidad de información a un bajo coste y en un periodo corto de tiempo, así como, el análisis estadístico de los datos (Sabater y Carbonero, 2015). Para la correcta elaboración de las encuestas se ha procedido, con anterioridad, a la elaboración de una revisión documental utilizando diferentes fuentes bibliográficas.

La recogida de información se ha realizado a través de una aplicación de Google, denominada “Google formularios”. A través de esta aplicación se pueden crear encuestas *on-line*, compartirlas a la población muestral estudiada y permitir que ellos/as sean los/as encargados/as de seleccionar por sí mismos/as las respuestas. Posteriormente, posibilita la recogida de información de todas las encuestas realizadas para proceder a su análisis. Para poder acceder a la encuesta es necesario tener un dispositivo con acceso a internet y su transmisión a los correos electrónicos del PDI y alumnado se ha posibilitado gracias a los canales de difusión de la Universidad de La Rioja<sup>3</sup>. De este modo, el cuestionario utilizado es de carácter anónimo y autoadministrado, ya que son los/as propios/as encuestados/as los/as encargados/as de leer las preguntas y contestarlas. Este instrumento de investigación ha sido seleccionado como posibilidad de ampliar la cobertura a la que la propia investigadora tiene acceso. Asimismo, al no estar presente cuando se realizan las encuestas, se evita el sesgo en las respuestas y permite que la persona dedique más tiempo a la reflexión (Sabater y Carbonero, 2015). Para el posterior análisis de los datos se ha utilizado el programa de análisis estadístico SPSS 22.0.

---

<sup>3</sup> Mi más sincero agradecimiento al servicio de Planificación de la Universidad de La Rioja por facilitar la difusión del cuestionario a todos los miembros de la Comunidad Universitaria.

#### **4.1.2. Diseño del cuestionario**

El cuestionario (Anexo 1) se ha establecido a partir del diseño de una serie de variables teniendo en cuenta los objetivos determinados en la investigación. Se ha basado en la creación de preguntas cortas, claras y neutras que favorezca la participación del mayor número de personas posibles. Más concretamente, el cuestionario se ha dividido en tres partes diferenciadas:

1. Rasgos personas relacionados con la pareja ideal y no ideal.
2. Mitos del amor romántico en la pareja.
3. Aspectos asociados a una relación de pareja ideal.

En primer lugar, para analizar los rasgos personales relacionados con la pareja ideal y no ideal, se han realizado dos preguntas de respuestas múltiples (máximo 6 respuestas por pregunta). Para ello, las características se han recogido del cuadro de estereotipos de género del estudio realizado por Guardo (2012), que se ha sistematizado con anterioridad en el trabajo en la Tabla 1 y de la investigación realizada por Verdú (2014) sobre la igualdad y desigualdad de género en los imaginarios sociales del amor de pareja heterosexual.

En segundo lugar, la sección del cuestionario sobre los mitos del amor romántico se ha realizado a través preguntas con respuestas basadas en la escala tipo Likert de 4 opciones, sin valor intermedio; siendo el 1, totalmente de acuerdo, 2 de acuerdo, 3 en desacuerdo y 4 totalmente en desacuerdo sobre nueve de los mitos. Estos han sido adaptados de la investigación realizada por el Instituto Andaluz de la Mujer (De la Peña, Ramos, Luzón y Recio, 2011) sobre el sexismo y la violencia de género en la juventud de Andalucía.

Por último, en tercer lugar, los aspectos asociados a una relación de pareja ideal se han recogido a través de una pregunta abierta que, como definen Sabater y Carbonero (2015), esta pregunta se caracteriza por dar la posibilidad a los/as encuestados/as de que expresen libremente su opinión o actitud sobre el tema, ya que las opciones de respuesta no están limitadas.

### 4.1.3. Participantes

Para realizar este estudio en la Universidad de la Rioja, hay que tener en cuenta que se trata de una universidad que en 2016 contaba con unos 5700 estudiantes y 398 profesores/as. Estimando que hay una ratio de un/a profesor/a por cada 16 alumnos/as (Servicio de comunicación, 2016).

Para el análisis de la percepción de las relaciones de pareja se ha dirigido a toda la Comunidad Universitaria en su conjunto, es decir, personal docente, investigador, de administración y servicios y estudiantes. No obstante, debido a las escasas respuestas obtenidas por parte del personal de administración y servicios a través de las encuestas y al contacto directo y transmisión de conocimiento del PDI hacia el colectivo estudiantil, se ha decidido centrarse en los/as estudiantes como futuros profesionales y usuarios/as de la Universidad y en los/as profesores/as e investigadores/as. Asimismo, de estas dos agrupaciones se han analizado solo las personas que en su orientación sexual se consideran heterosexuales, ya que, como se ha podido observar anteriormente, es uno de los aspectos característicos del amor en pareja occidental predominante.

La población muestral está compuesta por un total de 502 personas, de las cuales 311 han sido mujeres y 191 hombres de entre 18 y 67 años, siendo la media de edad de 27,94 años y la edad más repetida 22 años. Asimismo, 404 de los/as encuestados/as son estudiantes y 98 profesores/as e investigadores/as. Teniendo en cuenta las Facultades, como se observa en la Tabla 2, han respondido 172 personas de la Facultad de Letras y de la Educación, 102 de la Facultad de Ciencia y Tecnología, 93 de la facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, 57 de la Facultad de Ciencias Empresariales, 41 de la Escuela técnica Superior de Ingeniería Industrial y 37 de la Escuela Universitaria de Enfermería.

Tabla 2  
*Encuestados/as por Facultades*

	Frecuencia	Porcentaje
Facultad de Ciencia y Tecnología	102	20,3
Facultad de Letras y de la Educación	172	34,3
Facultad de Ciencias Empresariales	57	11,4
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales	93	18,5
Escuela Técnica Superior de Ingeniería Industrial	41	8,2
Escuela Universitaria de Enfermería	37	7,4
Total	502	100,0

*Nota.* Elaboración propia.

Se trata de una muestra no probabilista, ya que la población muestral está compuesta, únicamente, por el personal docente, investigador y los/as estudiantes de la Universidad de La Rioja, siendo no representativa estadísticamente para el conjunto del PDI y el alumnado de esta universidad. No obstante, nos ofrece una idea de sus opiniones y actitudes sobre el tema, siendo un estudio exploratorio que pueda servir para futuras acciones de sensibilización o para continuar con la investigación. Asimismo, se trata de una muestra accidental o de conveniencia, puesto que se ha accedido a la población muestral a través de su voluntariedad para hacer la encuesta enviada por correo electrónico (Caparrós y Raya, 2015).

Para facilitar el análisis de los datos y su posterior comparación, se han clasificado según el género (mujeres u hombres) y por edad. Teniendo en cuenta la edad, se han diferenciado tres categorías: de 18 a 29 años, siendo 18 la edad más joven de los/as encuestados/as, de 30 a 44 y de 45 a 67, siendo esta última la edad más alta. Esta clasificación se ha basado en la macroencuesta de violencia contra las mujeres de 2014, publicada en el CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2014).



## 5. Análisis de datos

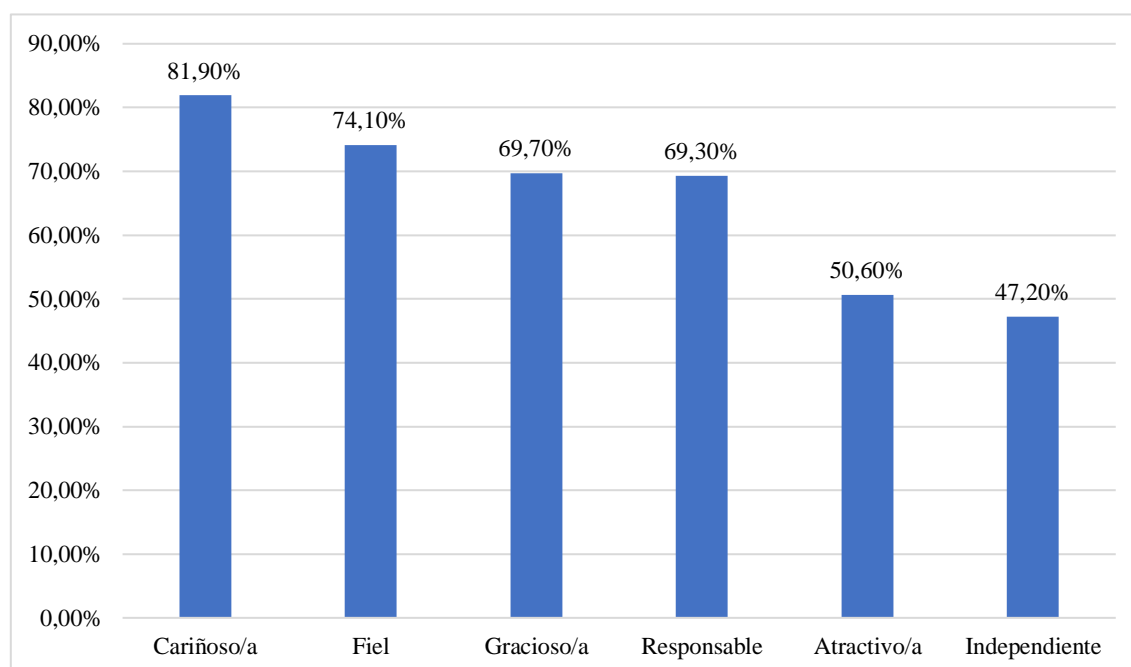
A continuación, se han sistematizado los resultados más representativos de los datos recogidos a partir de los cuestionarios estandarizados *on-line*. Estos apartados siguen la estructura que se estableció para el cuestionario.

### 5.1.1. Rasgos de pareja ideal

Las respuestas recogidas a partir de las preguntas de opciones múltiples sobre los rasgos de pareja ideal y no ideal se han analizado teniendo en cuenta el porcentaje de personas que han seleccionado cada uno de los rasgos. Por ello, cabe destacar que, al tratarse de respuestas múltiples por cada persona, el porcentaje total de las respuestas supera el 100%.

En primer lugar, teniendo en cuenta los datos obtenidos en las encuestas sobre los rasgos personales asociados a una pareja ideal, como se observa en la Figura 1, destacan como los seis mejor valorados por el conjunto de estudiantes, profesores/as e investigadores/as: ser cariñoso/a (81,9%), fiel (74,1%), gracioso/a (69,7%), responsable (69,3%), atractivo/a (50,6%) e independiente (47,2%).

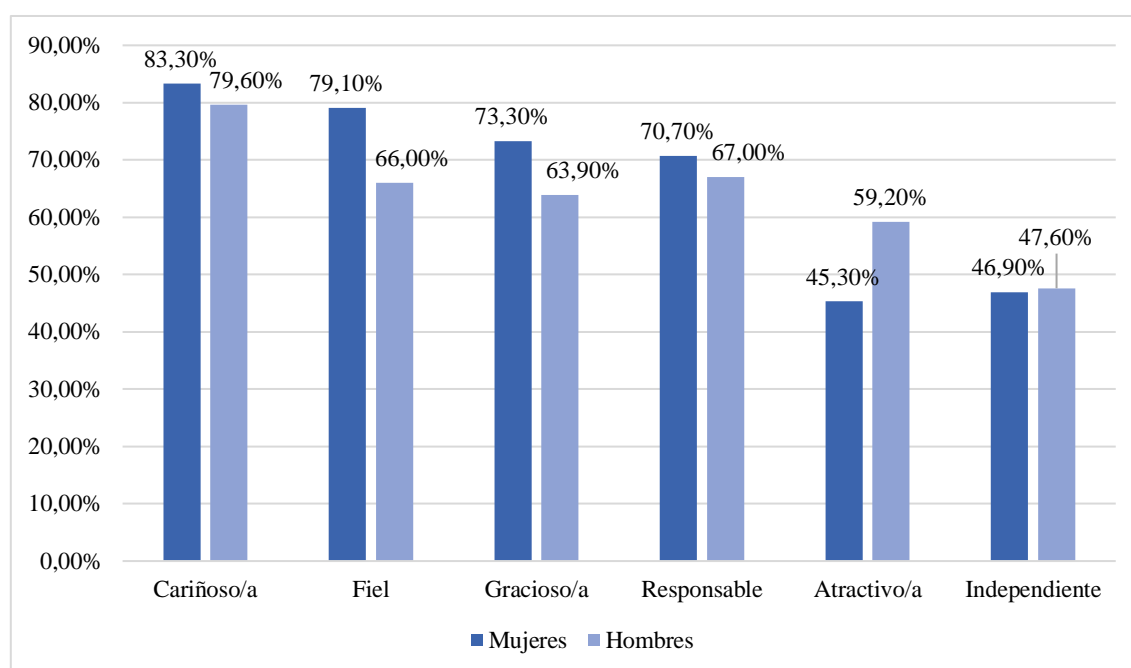
Gráfico 1: 6 rasgos de pareja ideal frecuencias



*Nota.* Elaboración propia.

Atendiendo a estos rasgos y diferenciando según el género de los encuestados, como se observa en la Figura 2, no existe una gran diferencia entre los resultados, ambos valoran el ser cariñoso como el rasgo más importante en una pareja ideal, seleccionado por el 83,3% de las mujeres y el 79,6% de los hombres. No obstante, las mujeres consideran más importante la fidelidad (79,1%) que los hombres (66%), así como que sean graciosos (73,3%), siendo este el tercer rasgo más seleccionado por las mujeres y el cuarto por los hombres (63,9%). Por el contrario, los hombres creen más importante la responsabilidad (67%), siendo el segundo rasgo mejor valorado y el cuarto en el caso de las mujeres (70,7%), y el atractivo, destacando como el quinto rasgo más escogido (59,2%), siendo el sexto en el caso de las mujeres (45,3%). Por último, los hombres valoran más positivamente que sus parejas sean complacientes (15,2%) que las mujeres (9,6%), sin embargo, las mujeres consideran más importante el feminismo (27,7%) que los hombres (16,2%).

Figura 2: 6 rasgos de pareja ideal más seleccionados por género.



Nota. Elaboración propia.

Asimismo, si clasificamos los datos obtenidos según la edad de los/as encuestados/as, entre la franja de 18 a 29 años y de 30 a 44 años no se advierten grandes diferencias, ya que coinciden en los cuatro rasgos mejor valorados para una pareja ideal. Más concretamente, como se observa en la Tabla 3, estos rasgos se clasifican en primer lugar, cariñoso/a por el 83% de la primera franja y el 81,9% de la segunda, en segundo

lugar, ser fiel por el 75,3% de los/as encuestados de 18 a 29 años y por el 75% de 30 a 44 años, en tercer lugar ser gracioso/a por el 74,8% de los/as primeros/as y el 65,3% de los/as segundos/as y, por último, ser responsable seleccionado por el 71,6% de las personas de la primera franja y el 59,7% de la segunda. Asimismo, ambos valoran positivamente que sea independiente, siendo el sexto rasgo más seleccionado por el 43,4% de los/as encuestados/as de la primera franja de edad y el quinto por el 55,6% de los/as de la segunda franja. No obstante, sí se observa cierta diferencia con respecto a la tercera franja de edad, aunque también el rasgo más elegido ha sido ser cariñoso por el 83,1% de las personas de esta franja, han valorado más positivamente la responsabilidad siendo el segundo rasgo más seleccionado (66,7%) y ser independiente siendo el cuarto (61,4%). Sin embargo, la fidelidad ha sido menos valorada, ya que se encuentra en el tercer rasgo más elegido (64,9%) frente al segundo de las otras dos franjas de edad.

Tabla 3

*Rasgos de pareja ideal por franjas de edad*

	De 18 a 29 años	De 30 a 44 años	Más de 44 años
Complaciente	10,2%	12,5%	21,1%
Atractivo/a	50,9%	52,8%	45,6%
Valiente	31,9%	34,7%	59,6%
Gracioso/a	74,8%	65,3%	42,1%
Fiel	75,3%	75,0%	64,9%
Cariñoso/a	83,1%	81,9%	73,7%
Independiente	43,4%	55,6%	61,4%
Decidido/a	42,1%	54,2%	38,6%
Responsable	71,6%	59,7%	66,7%
Coqueto/a	8,3%	5,6%	5,3%
Celoso/a	1,3%	0,0%	0,0%
Mentiroso/a	0,3%	0,0%	0,0%
Dominante	1,1%	0,0%	0,0%
Infiel	0,3%	0,0%	1,8%
Machista	0,3%	0,0%	0,0%
Poco atractivo/a	0,3%	0,0%	0,0%
Posesivo/a	1,1%	0,0%	0,0%
Dependiente	2,7%	1,4%	0,0%
Feminista	25,2%	20,8%	14,0%
Total	373	72	57

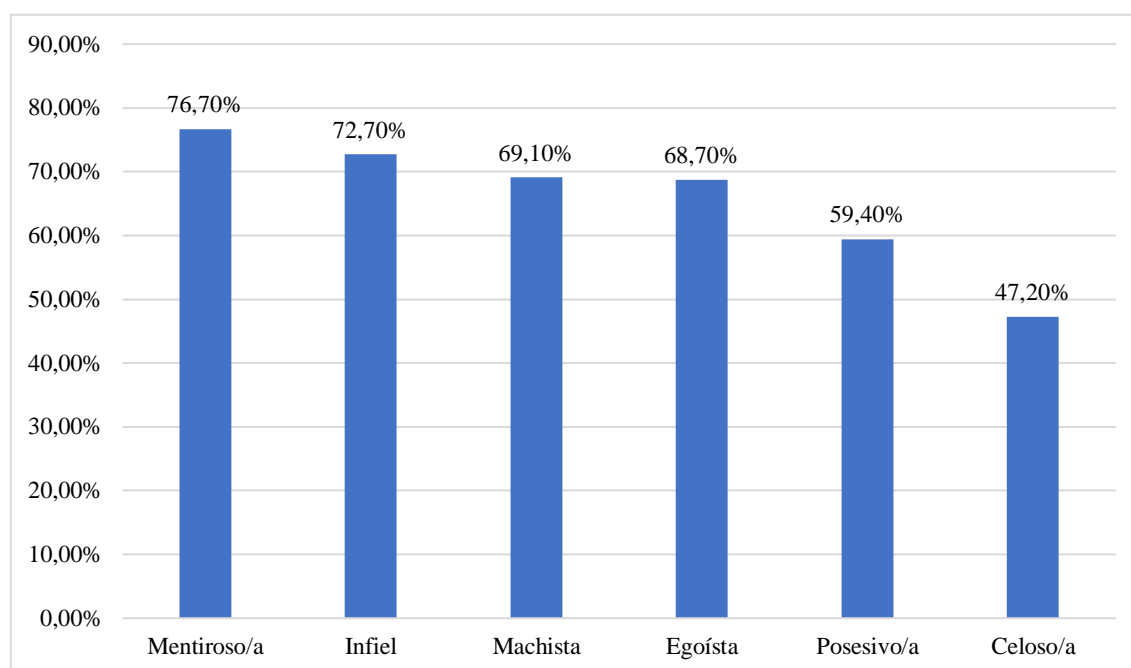
*Nota.* Elaboración propia

Además, aparece el rasgo de ser valiente como el quinto más seleccionado por el 59,6% de los/as encuestados que en las otras dos franjas no aparece dentro de los seis rasgos mejor valorados. Sin embargo, tanto la primera franja de 18 a 29 años como esta última, han valorado positivamente el atractivo de su pareja ideal, siendo el quinto rasgo más seleccionado en la primera franja y el sexto en la tercera. Por último, se observa que cuanto más aumenta la franja de edad de los/as encuestados/as, menos personas escogen el feminismo como rasgo de su pareja ideal.

### 5.1.2. Rasgos de pareja no ideal

Por otro lado, en cuanto a los rasgos de pareja no ideal, los/as encuestados/as destacan las características de mentiroso/a (76,7%), infiel (72,7%), machista (69,1%), egoísta (68,7%), posesivo/a (59,4%) y celoso/a (53, 4%) como los seis rasgos peor valorados y no deseados en una relación de pareja.

Figura 3: 6 rasgos de pareja no ideal frecuencias.



*Nota.* Elaboración propia.

Teniendo en cuenta estos rasgos según el género de los encuestados, como destaca la Tabla 4, se observan más diferencias con respecto a los rasgos característicos de sus parejas ideales. Las mujeres consideran muy negativamente que sus parejas sean machistas, siendo el primer rasgo peor valorado (85,5%); sin embargo, en el caso de los hombres se encuentra en el séptimo rasgo (42,4%) que no quieren que tenga su pareja ideal. En contraposición, los hombres han seleccionado en mayor medida que su pareja

ideal no sea feminista, 11% de los hombres, en comparación con las mujeres, únicamente, un 1%. No obstante, tanto mujeres como hombres valoran negativamente que su pareja sea mentirosa, siendo el primer rasgo en el caso de los hombres (74,3%) y el segundo en el de las mujeres (78,1%). Asimismo, la infidelidad es considerada como un rasgo que no quisieran que su pareja tuviera en ambos géneros, por los hombres siendo el segundo rasgo peor seleccionado (71,2%) y por las mujeres el tercero (73,6%). De igual manera, tanto el egoísmo como la posesividad han sido considerados por ambos como rasgos no deseados en sus parejas, en las mujeres siendo el egoísmo el cuarto peor tenido en cuenta (70,4%) y la posesividad el quinto (61,7%); y en los hombres el egoísmo el tercero (66%) y la posesividad el quinto (55,5%). Sin embargo, los hombres valoran los celos como el cuarto factor peor valorado (56,5%) en sus parejas ideales, pero en las mujeres estos no se encuentran dentro de los seis rasgos menos deseados.

Tabla 4

*Rasgos pareja no ideal por género*

	Género	
	Mujer	Hombre
Complaciente	5,1%	7,3%
Valiente	0,6%	0,5%
Gracioso/a	0,3%	0,5%
Fiel	0,3%	1,6%
Cariñoso/a	0,0%	0,5%
Independiente	0,3%	2,1%
Decidido/a	0,3%	1,0%
Coqueto/a	2,3%	2,6%
Celoso/a	51,4%	56,5%
Mentiroso/a	78,1%	74,3%
Dominante	57,6%	41,4%
Egoísta	70,4%	66,0%
Infiel	73,6%	71,2%
Machista	85,5%	42,4%
Poco atractivo/a	7,4%	16,8%
Posesivo/a	61,7%	55,5%
Superficial	35,4%	48,7%
Dependiente	10,6%	19,9%
Feminista	1,0%	11,0%
Total	311	191

*Nota.* Elaboración propia

Analizando los datos recogidos según las edades de los/as encuestados/as sobre los rasgos de su pareja no ideal, como se ha recogido en la Tabla 5, se observan los siguientes datos.

Tabla 5

*Rasgos pareja no ideal por franjas de edad*

	De 18 a 29 años	De 30 a 44 años	Más de 44 años
Complaciente	5,4%	6,9%	8,8%
Valiente	0,8%	0,0%	0,0%
Gracioso/a	0,3%	1,4%	0,0%
Fiel	1,1%	0,0%	0,0%
Cariñoso/a	0,3%	0,0%	0,0%
Independiente	1,1%	1,4%	0,0%
Decidido/a	0,8%	0,0%	0,0%
Coqueto/a	2,7%	2,8%	0,0%
Celoso/a	51,5%	52,8%	66,7%
Mentiroso/a	76,7%	76,4%	77,2%
Dominante	51,2%	43,1%	63,2%
Egoísta	69,7%	66,7%	64,9%
Infiel	75,3%	72,2%	56,1%
Machista	72,4%	56,9%	63,2%
Poco atractivo/a	10,2%	15,3%	10,5%
Posesivo/a	59,8%	61,1%	54,4%
Superficial	38,6%	47,2%	43,9%
Dependiente	13,9%	15,3%	14,0%
Feminista	3,5%	6,9%	10,5%
Recuento	373	72	57

*Nota.* Elaboración propia.

El rasgo más seleccionado por todas las franjas de edades ha sido mentiroso/a, seguido de infiel en las dos primeras franjas y celoso en la tercera. Sin embargo, los celos no han sido tan valorados negativamente en las franjas de 18 a 29 años y de 30 a 44, ya que en ambas se encuentra en el sexto rasgo más seleccionado por el 51,5% de los/as encuestados/as de la primera y el 52,8% de la segunda y la infidelidad en el sexto rasgo de la tercera franja de edad. Asimismo, el egoísmo ha sido valorado como el tercer rasgo que no les gustaría que tuviera su pareja ideal en la segunda y la tercera franjas de edad, en la segunda seleccionada por el 66,7% de las personas y, en la tercera, por el 64,9%. En el caso de la primera franja, este rasgo se encuentra en el cuarto puesto de los más elegidos, por el 69,7% de los/as encuestados de esta edad, situándose el machismo en el

tercero por el 72,4%. Sin embargo, este mismo rasgo en la segunda franja se encuentra en el quinto puesto (56,9%) y en la tercera franja en el cuarto (63,2%).

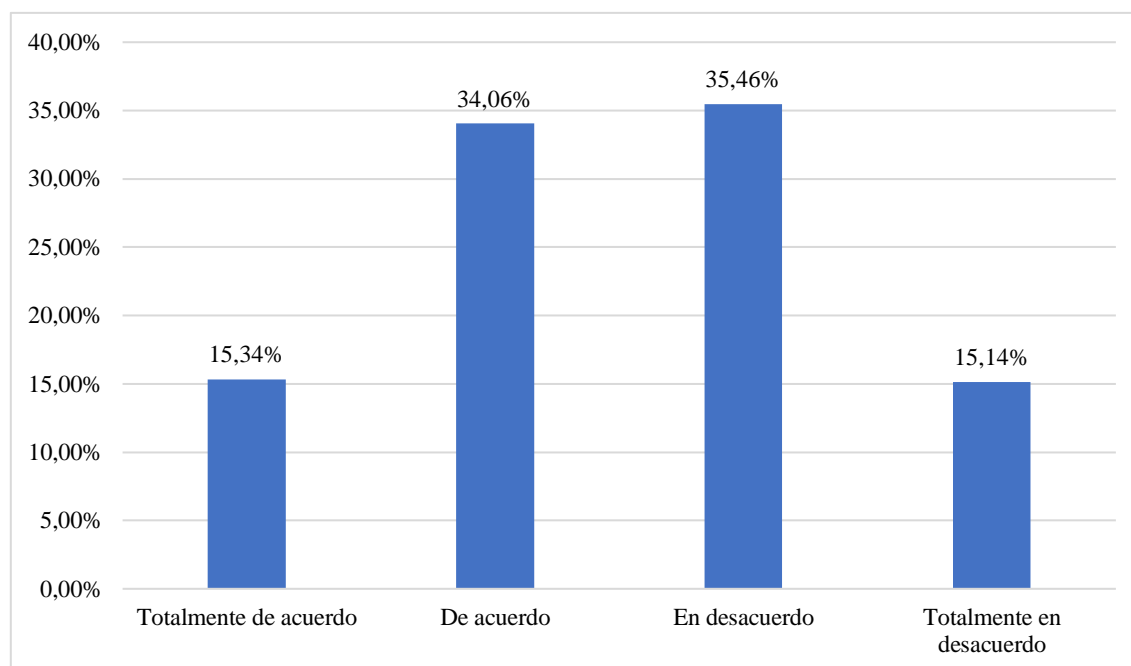
Por otro lado, las dos primeras franjas de edad, valoran más negativamente la posesividad como rasgo de su pareja no ideal ya que, en la primera franja de 18 a 29 años, se encuentra en el quinto rasgo más elegido (59,8%) y, en la segunda franja de 30 a 44 años, en el cuarto (61,1%). Además, en la tercera franja de más de 44 años, aparece el rasgo de dominante seleccionado por el 63,2% de las personas y situándose en el quinto rasgo más elegido para su pareja no ideal. Por último, se observa que cuanto más aumenta el rango de edad más personas escogen el feminismo como rasgo de su pareja no ideal.

### 5.1.3. Mitos del amor romántico

Se han analizado la interiorización de nueve mitos del amor romántico mediante preguntas de escala que posibilitasen el conocimiento del grado de discordancia o concordancia de los/as encuestados/as con todas las afirmaciones.

En primer lugar, se ha analizado el mito de la omnipotencia a través de la afirmación “el amor lo puede todo, confiando en él se superan todos los obstáculos”. En la Figura 4 se puede observar que casi la mitad de los/as encuestados/as (49,4%) están de acuerdo o totalmente de acuerdo con esta afirmación.

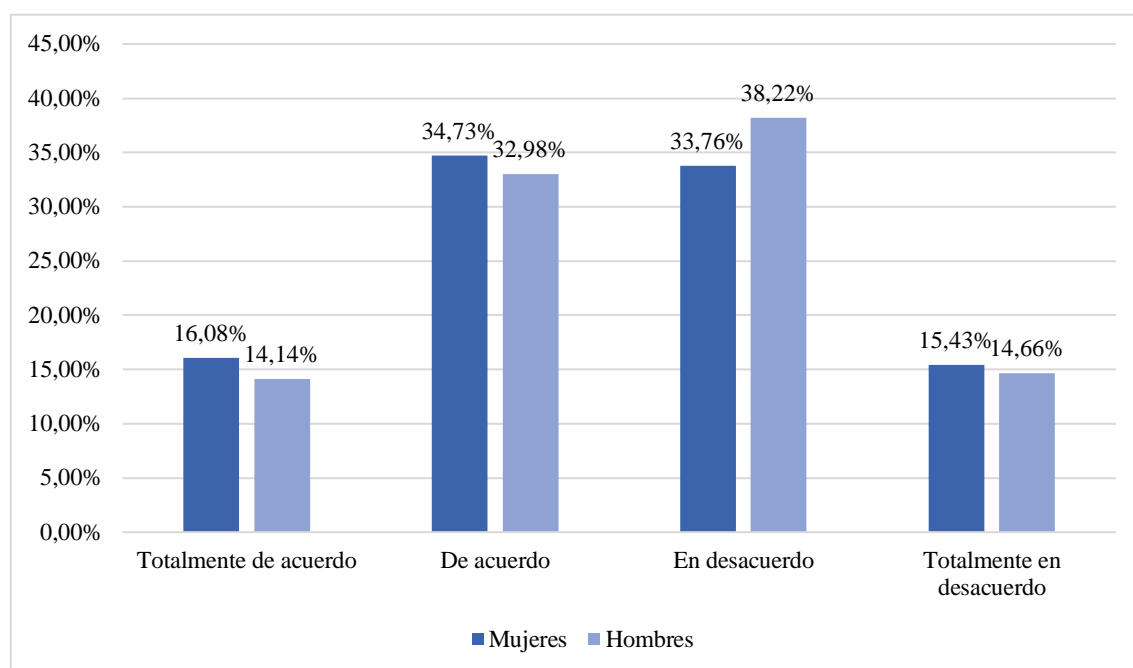
Figura 4. *Mito omnipotencia*



*Nota.* Elaboración propia.

Teniendo en cuenta el grado de conformidad con este mito según el género, como se observa en la Figura 5, en proporción más mujeres han respondido de forma afirmativa a la pregunta (50,81%) que los hombres (47,12%), pero con un porcentaje bajo de diferencia, lo que implica que un alto porcentaje de los/as encuestados/as estarían dispuestos a perdonar conductas no agradables por parte de sus parejas pensando que tienen que hacerlo si se ama de verdad. Estas conductas podrían llegar a ser comportamientos de abuso en la pareja.

Figura 5. Mito de omnipotencia por género

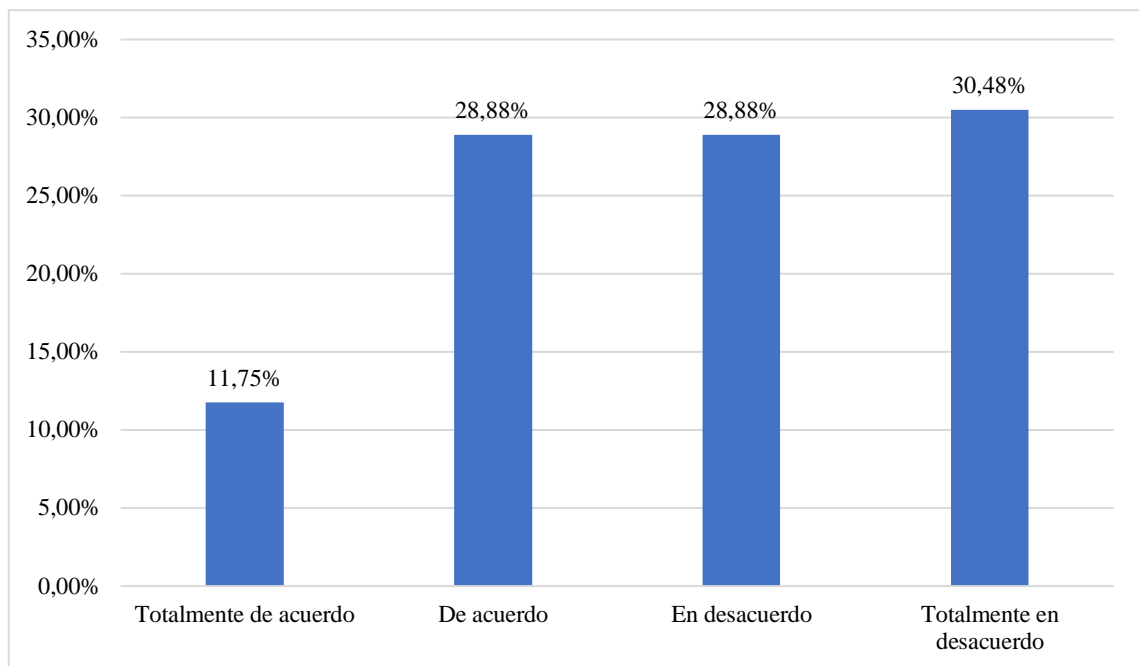


Nota. Elaboración propia.

El segundo mito analizado ha sido el mito de la media naranja mediante la frase “cuando se trata de relaciones de pareja, existe alguien que de alguna forma está predestinado/a para cada uno/a de nosotros/as”. Con respecto a esta afirmación, como se observa en la Figura 6, el 40,63% de los/as encuestados/as afirman estar totalmente de acuerdo o de acuerdo con ella, esto conlleva que en la búsqueda del amor se experimenten altas exigencias con la pareja, pudiendo ocasionar una dependencia afectiva con la otra parte.



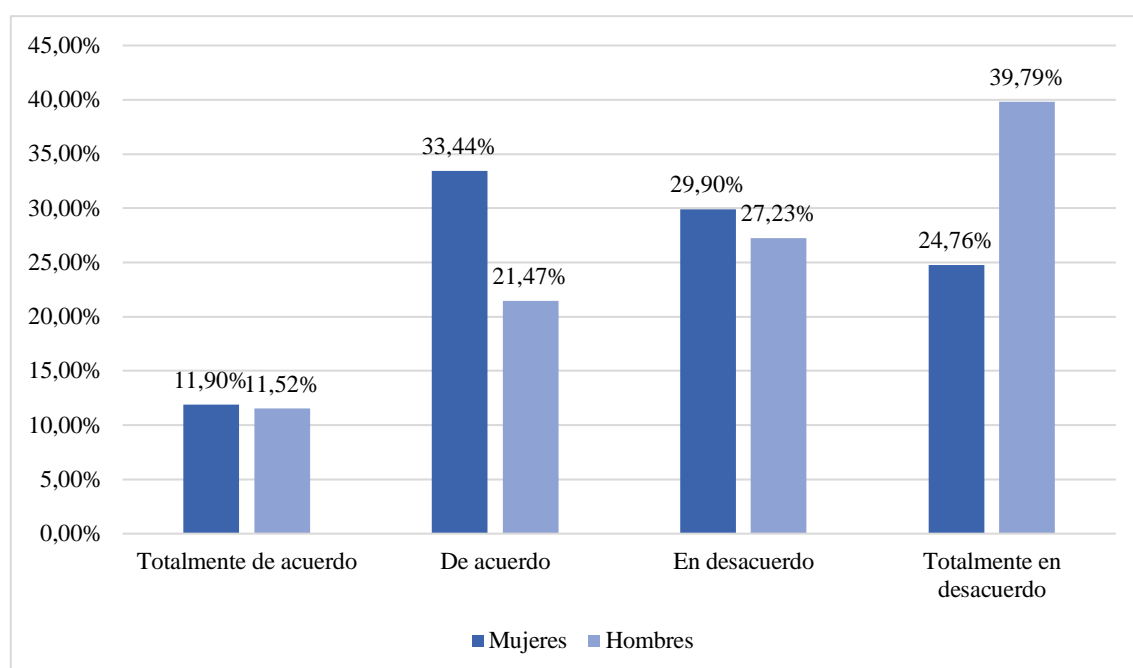
Figura 6. *Mito media naranja*



*Nota.* Elaboración propia.

Analizando este mito atendiendo al género de los/as encuestados/as, como se observa en la Figura 7, se observa una mayor interiorización por parte de las mujeres, ya que el 45,34% están totalmente de acuerdo o de acuerdo, en comparación con el 32,99% de los hombres. Asimismo, este alto porcentaje en mujeres puede conllevar una alta tolerancia de situaciones de dominio por miedo a perder a esa pareja predestinada para ellas.

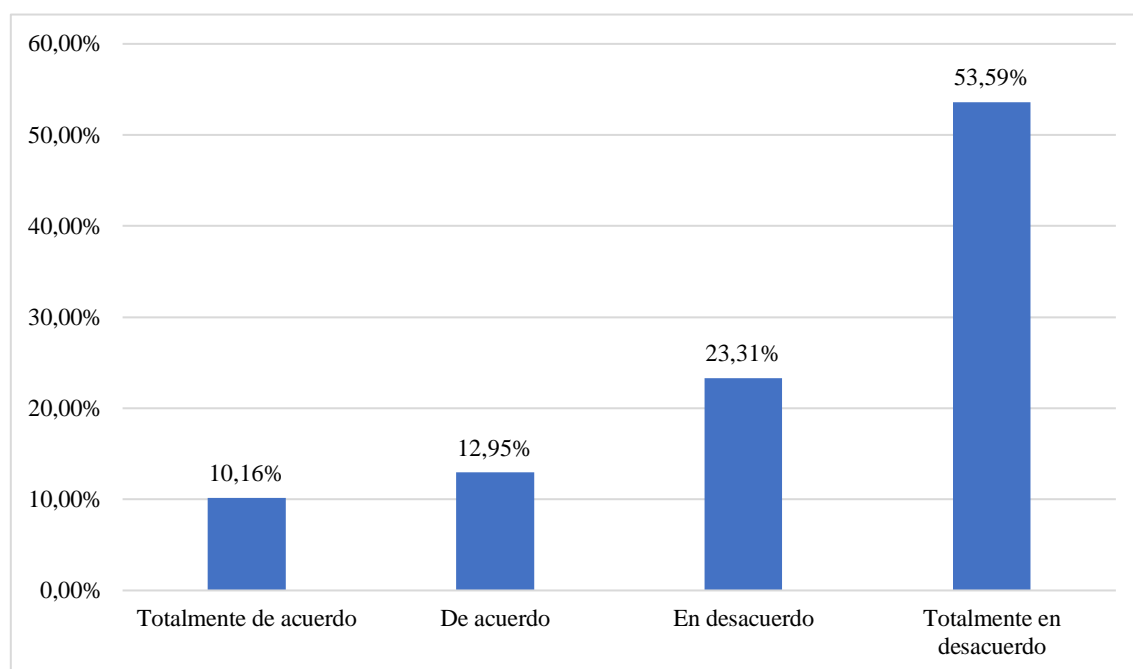
Figura 7. Mito de la media naranja por género



Nota. Elaboración propia.

La tercera creencia analizada ha sido el mito del único amor verdadero, a través de la afirmación “solo se ama de verdad una vez en la vida”, cuyos resultados han sido recogidos en la Figura 8.

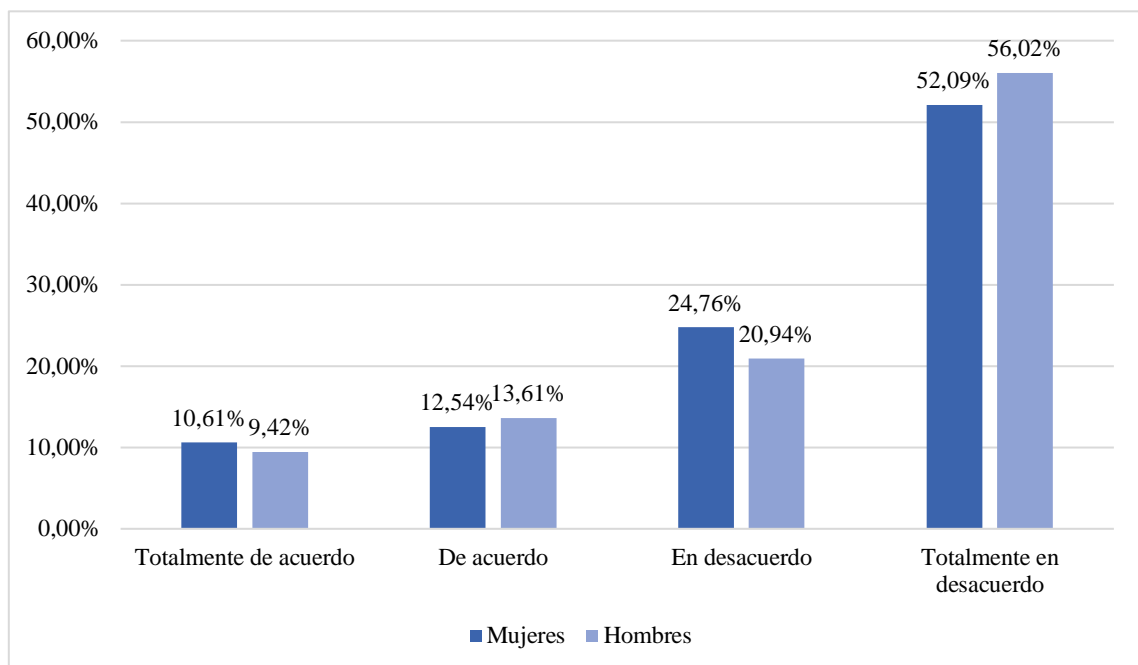
Figura 8. Mito único amor verdadero



Nota. Elaboración propia.

Como se observa, en este mito existe una mayor discordancia general con la frase enunciada, ya que más de la mitad de los/as encuestados/as (53,59%) han asegurado estar totalmente en desacuerdo con ella y el 23,31% en desacuerdo, en total el 76,9% de las personas encuestadas. Teniendo en cuenta las respuestas por el género de los/as encuestados/as, como se puede observar en la Figura 9, no existen diferencias significativas en sus respuestas ya que el 76,96% de los hombres y el 76,85 de las mujeres han afirmado estar en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con la afirmación. De este modo, estos resultados muestran la no interiorización de este mito, lo que se puede reproducir en la no experimentación de rupturas tan dolorosas pensando que no volverán a encontrar el amor.

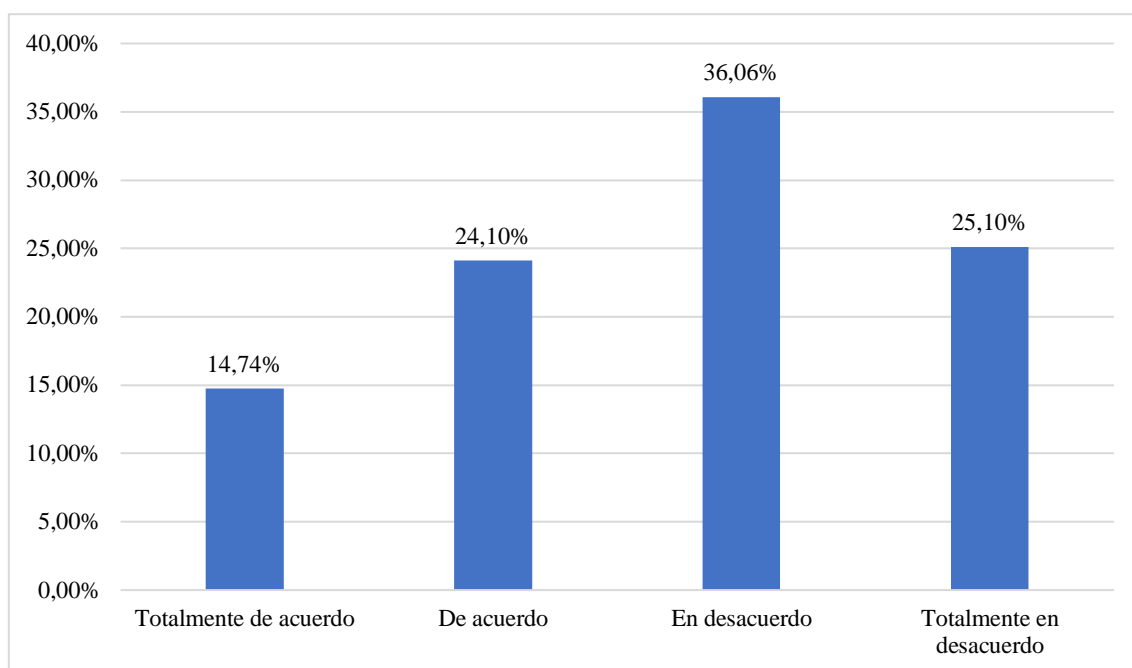
Figura 9. Mito único amor verdadero por género



Nota. Elaboración propia.

El cuarto mito analizado ha sido el de la pasión eterna a través de la afirmación “si en una relación de pareja uno descubre que ya no siente la pasión de los primeros tiempos, lo mejor es abandonar la relación”. Como se muestra en la Figura 10, los resultados de este mito muestran cierta superioridad en los/as encuestados/as que afirman no estar de acuerdo o totalmente en desacuerdo con la frase, siendo el 61,16% del total.

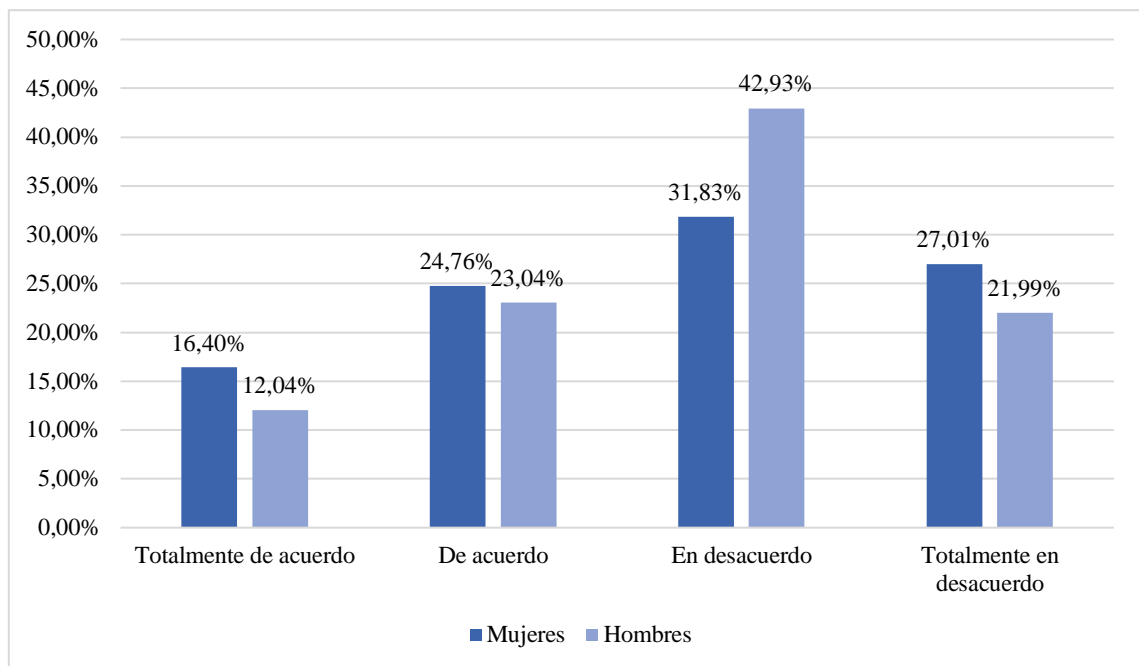
Figura 10. *Mito pasión eterna*



*Nota.* Elaboración propia.

Atendiendo a los resultados obtenidos por género sobre este mito, como se detalla en la Figura 11, destaca que las mujeres consideran más importante la continuidad de la pasión en la pareja como síntoma de la continuidad del amor, ya que el 41,16% están de acuerdo o totalmente de acuerdo con la afirmación, en comparación con el 35,08% de los hombres. Esto es muy difícil de conseguir en una relación de pareja, lo que puede provocar un sentimiento de decepción.

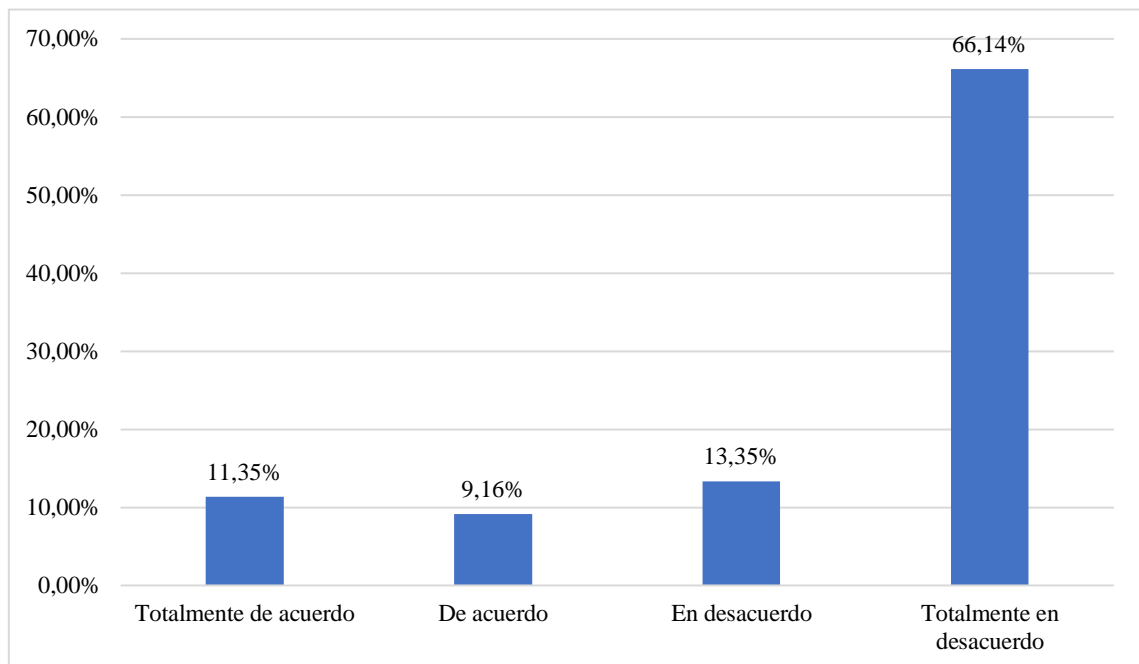
Figura 11. *Mito pasión eterna por género*



*Nota.* Elaboración propia.

La quinta creencia del amor romántico que analizado ha sido el mito del emparejamiento mediante la frase “solo se puede ser feliz de verdad en la vida y tener cariño si se tiene pareja”, cuyos resultados están sintetizados en la siguiente Figura.

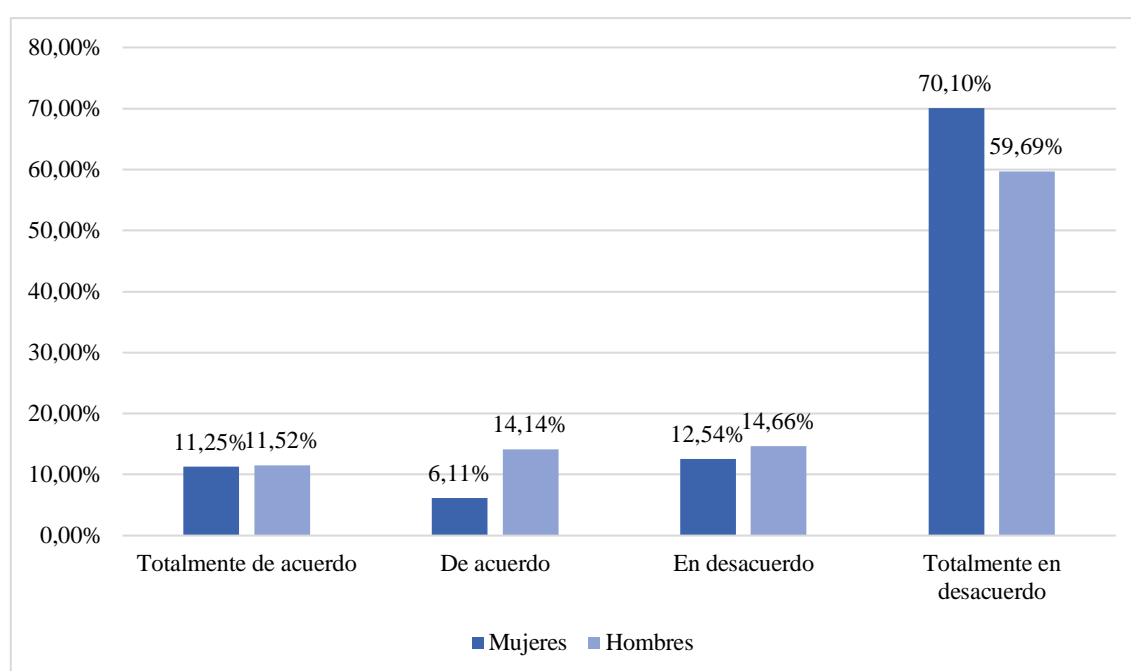
Figura 12. *Mito del emparejamiento*



*Nota.* Elaboración propia.

En esta pregunta se observa un consenso sobre la opinión de los/as encuestados/as, ya que el 79,49% ha afirmado estar en desacuerdo o totalmente en desacuerdo y, más concretamente, de este porcentaje el 66,14% pertenece a las personas que están totalmente en desacuerdo con la frase. Teniendo en cuenta las respuestas a esta afirmación con respecto al género de los/as encuestados/as, como se observa en la Figura 13, las mujeres encuestadas consideran menos importante el establecimiento de una relación de pareja para la consecución de la felicidad que los hombres, ya que el 82,64 % han asegurado estar en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con la frase, frente al 74.35% de los hombres.

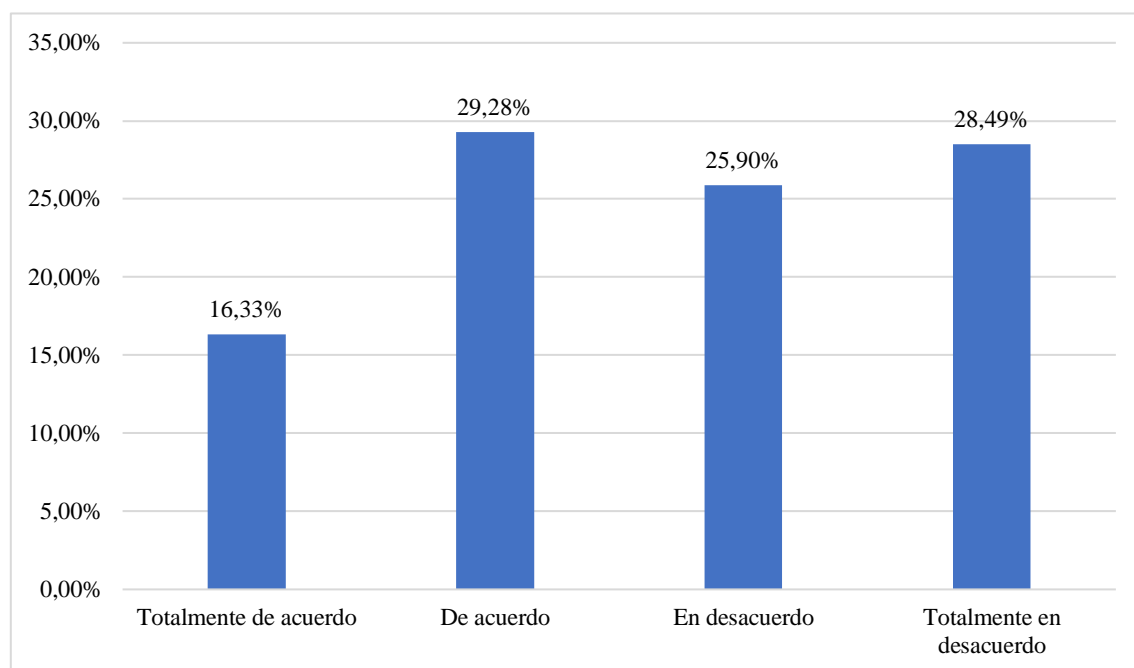
Figura 13. *Mito emparejamiento por género*



*Nota.* Elaboración propia.

El sexto mito del amor romántico analizado ha sido el mito de la entrega total, a través de la afirmación “por amor sería capaz de darlo todo sin esperar nada a cambio”. Recogiendo las respuestas de los/as encuestados/as, como se observa en la Figura 14, se ha recogido que casi de la mitad de las personas (45,61%) estarían dispuestos a depender de la otra persona dejando de lado las actividades o comportamiento de realización personal individuales.

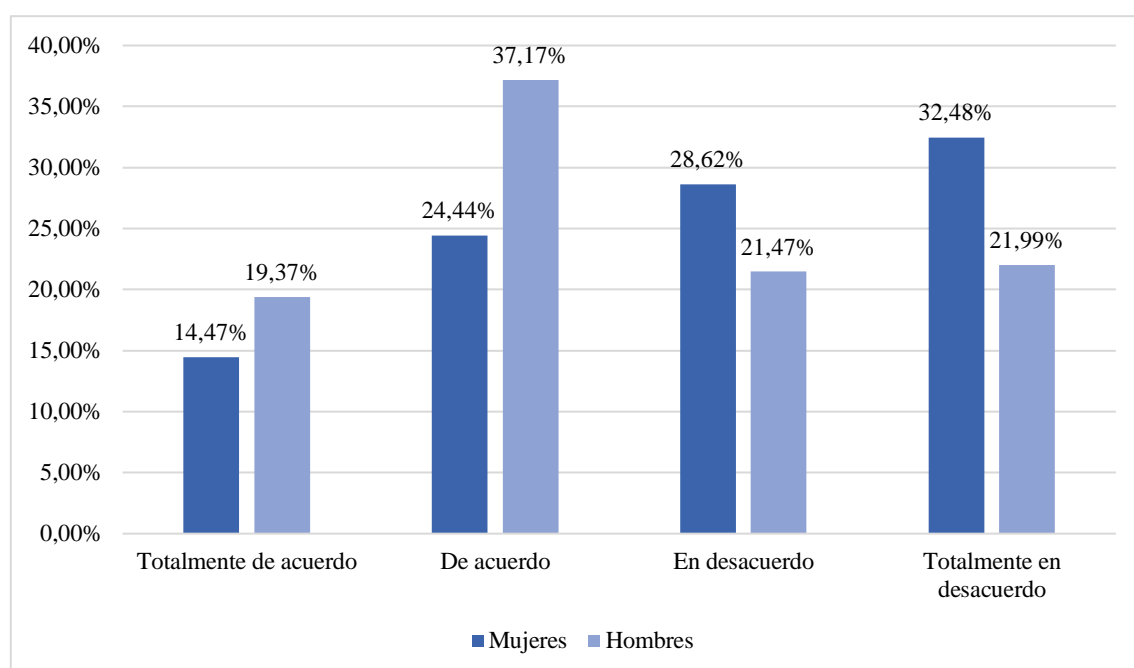
Figura 14. *Mito de la entrega total*



*Nota.* Elaboración propia.

Atendiendo a la clasificación de las respuestas según el género de los encuestados, como se recoge en la Figura 15, los hombres estarían más dispuestos a sacrificar sus gustos, hobbies, etc., que las mujeres, ya que el 56,54% de estos ha confirmado estar de acuerdo o totalmente de acuerdo con esta afirmación, en contraposición del 38,91% de las mujeres.

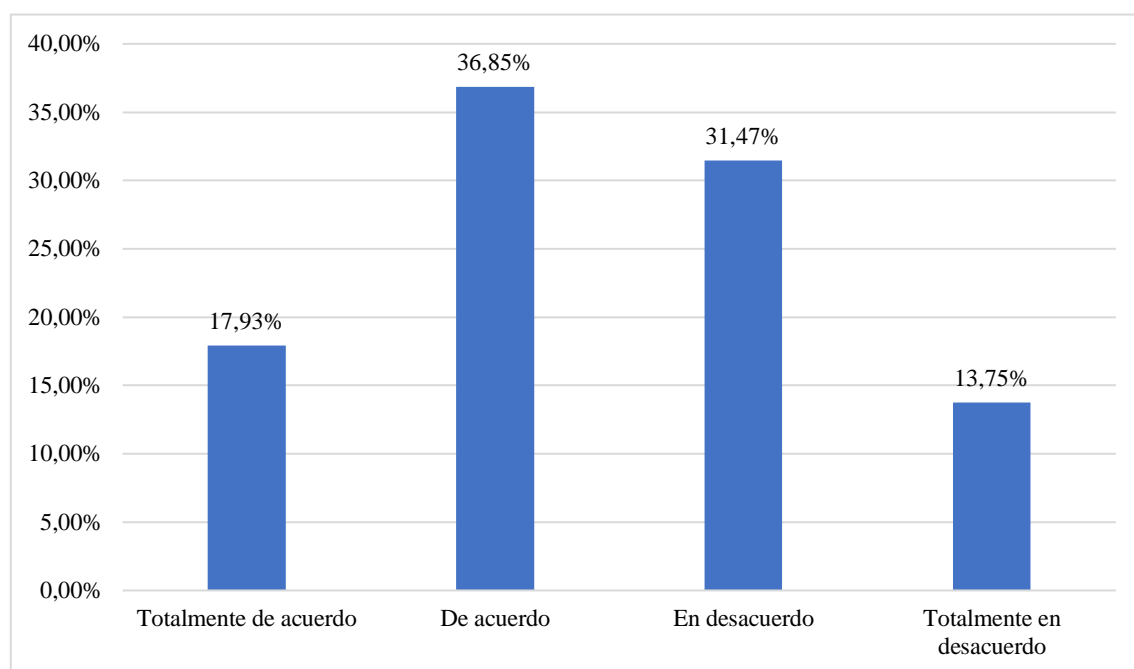
Figura 15. Mito de la entrega total según el género



Nota. Elaboración propia.

El séptimo mito analizado ha sido el mito del matrimonio mediante la frase “cuando se ama de verdad a una persona lo natural es que formen una pareja estable y vivan juntos”, recogidos los datos en la Figura 16.

Figura 16. Mito del matrimonio

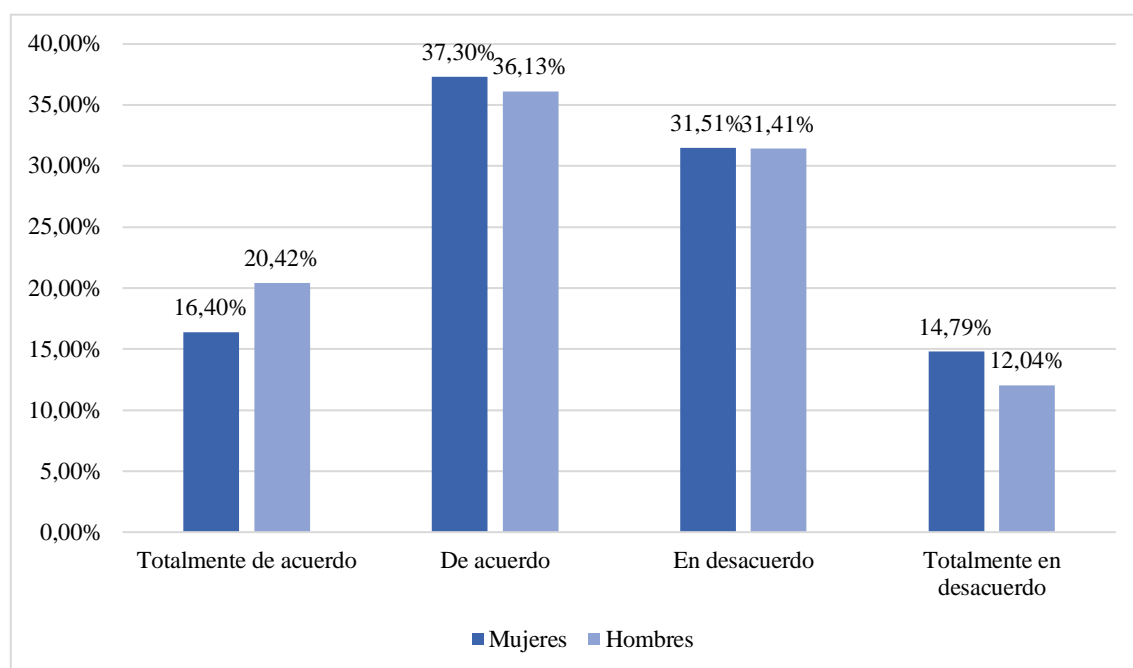


Nota. Elaboración propia.



Como se observa, los resultados obtenidos sobre esta pregunta muestran que más de la mitad de los/as encuestados/as (54,78%) cree que con el tiempo la relación de pareja debe ser estable y acabar en el matrimonio. Teniendo en cuenta los datos sobre este mito según el género de los/as encuestados/as, como se observa en la Figura 17, hay cierto parecido en las respuestas, siendo casi un 3% mayor el porcentaje de hombres (56,55%) que está de acuerdo o totalmente de acuerdo con esta afirmación, en comparación con el de mujeres (53,70%).

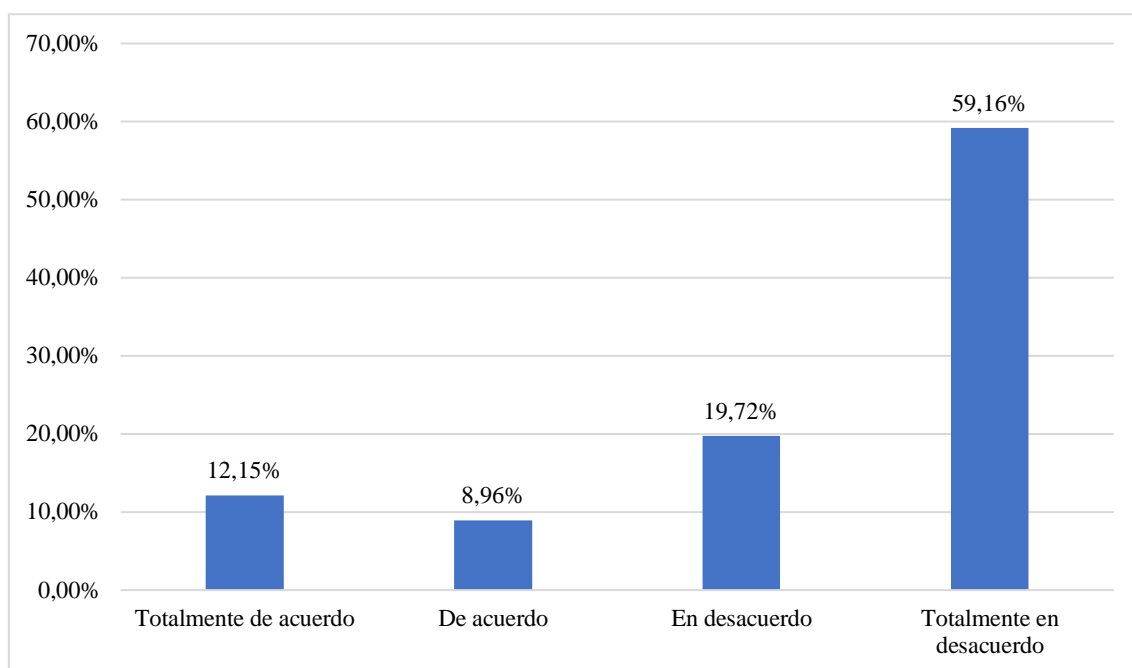
Figura 17. Mito del matrimonio por género



Nota. Elaboración propia.

La octava creencia analizada ha sido el mito de los celos a través de la frase “los celos en una pareja son señal de amor”, cuyos resultados han sido sintetizado en la siguiente Figura.

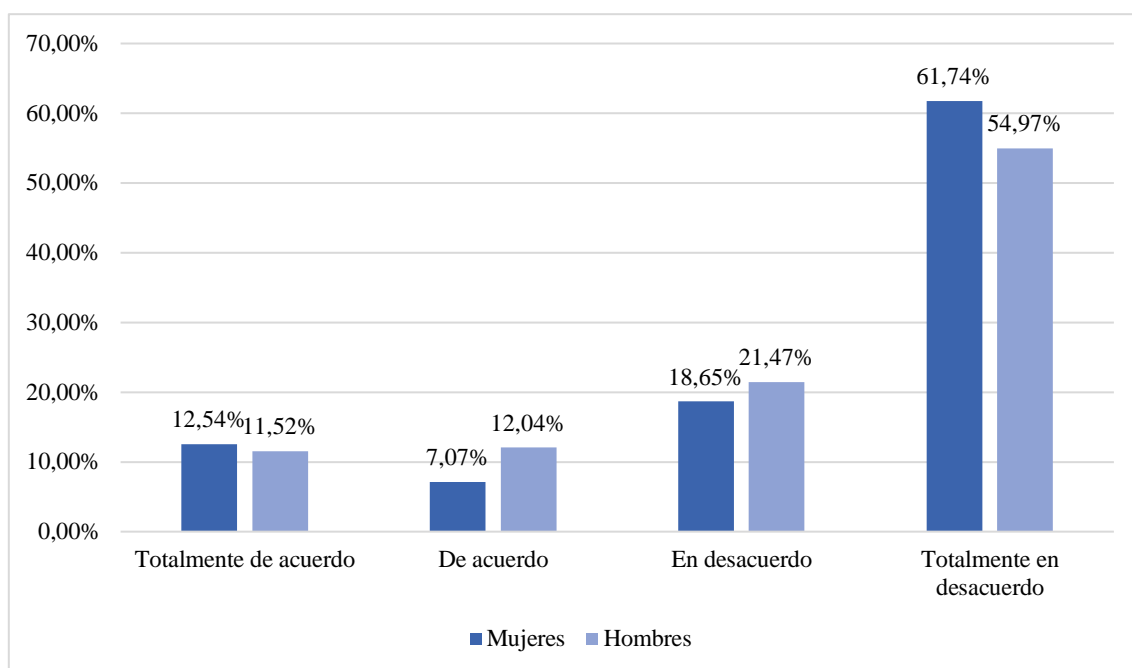
Figura 18. *Mito de los celos*



*Nota.* Elaboración propia.

Se observa que existe cierto consenso con respecto a la no consideración de los celos como una muestra de amor en la pareja, ya que el 78,88% de los/as encuestados/as han asegurado estar en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con esta afirmación, estando el 59,16% totalmente en desacuerdo. Atendiendo a los datos de este mito según el género de las personas que han accedido a la encuesta, como se observa en la Figura 19, no se observan grandes diferencias entre hombres y mujeres, no obstante, el porcentaje de mujeres en desacuerdo o totalmente en desacuerdo (80,39%) con esta afirmación es un 4% mayor que el de los hombres (76,44%). De este modo, gran parte de los hombres y mujeres no consideran que los celos deban acompañar a una relación de pareja, por lo que no justificarán comportamientos egoístas o posesivos con ellos.

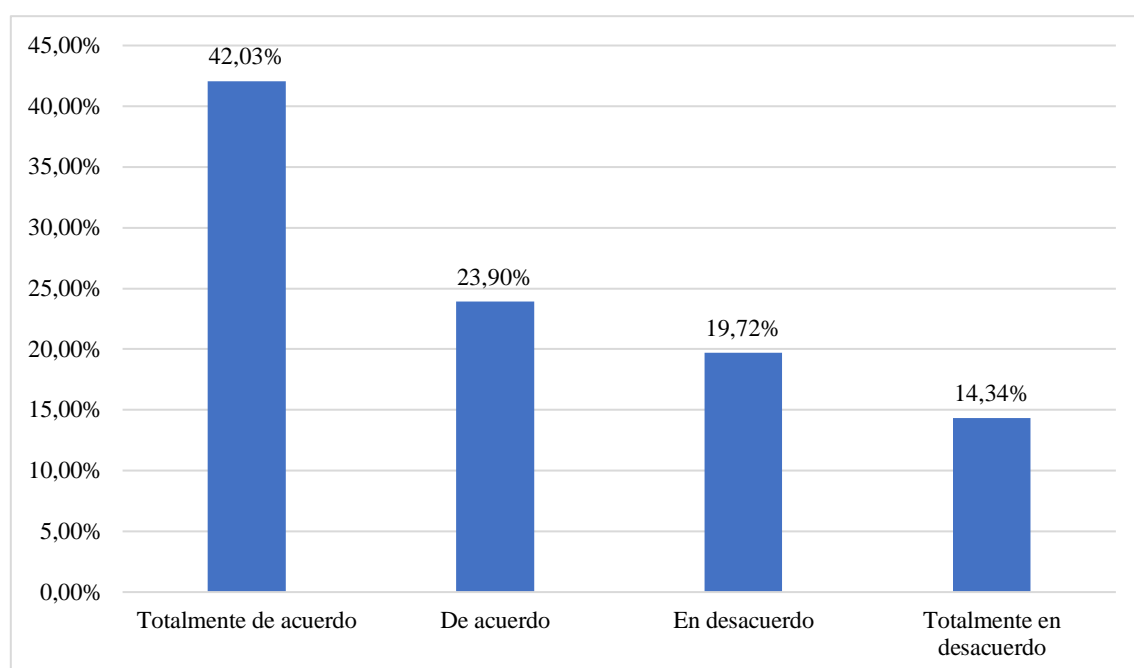
Figura 19. Mito de los celos según el género



Nota. Elaboración propia.

El último mito analizado ha sido el mito de la fidelidad, mediante la afirmación “si se ama de verdad a una persona, se le es fiel siempre”. Como se observa en la Figura 20, casi dos tercios de los/as encuestados/as (65,93%) valoran muy positivamente la fidelidad en sus relaciones de pareja, siendo la opción de estar totalmente de acuerdo la más seleccionada con un 42,03%.

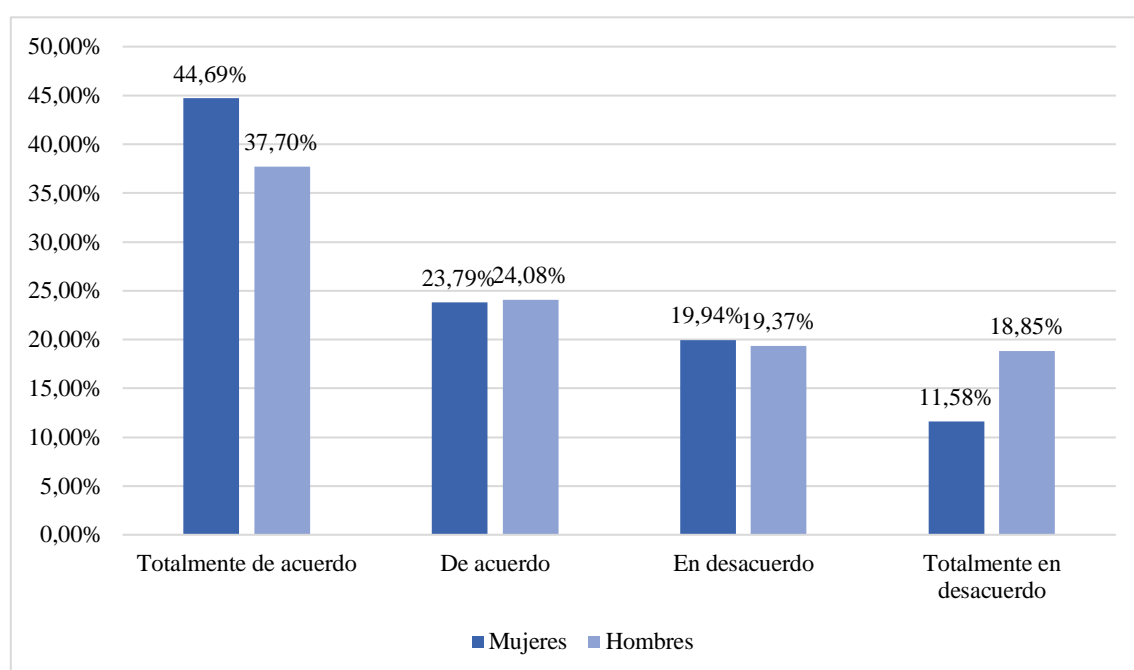
Figura 20. Mito de la fidelidad



Nota. Elaboración propia.

A continuación, en la Figura 21, se recogen los resultados de las respuestas de este mito según la diferencia de género.

Figura 21. Mito de la fidelidad según el género



Nota. Elaboración propia.

Más concretamente, se destaca una mayor interiorización del mito en las mujeres que en los hombres, ya que el 69,48% de estas expresan estar de acuerdo o totalmente de acuerdo con la afirmación, frente al 61,78% de hombres. Esto implica que las mujeres estarían menos dispuestas a satisfacer sus deseos pasionales y románticos con otra persona que no sea su pareja.

#### **5.1.4. Aspectos asociados a una relación de pareja ideal**

Para reforzar las ideas obtenidas a partir del estudio cuantitativo, se han analizado los aspectos asociados a una relación de pareja ideal a través de una pregunta abierta que ha dado la posibilidad de expresarse con libertad a los/as encuestados/as, sin limitaciones de respuestas. Más concretamente, estudiando los resultados según la cantidad de veces que los/as participantes han repetido los aspectos asociados a una relación de pareja ideal, destacan como los más repetidos la confianza y el respeto.

*“Una relación con confianza, respeto, diversión y pasión.” (Hombre, 22 años).*

*“Mi relación ideal de pareja estaría basada en un equilibrio tal que ambos que la forman se complementen el uno al otro de una manera 0 tóxica (amistad, confianza y respeto).” (Mujer, 21 años).*

*“Una relación basada en el respeto, la confianza y el cariño mutuo. Una vez que se ha perdido eso, lo mejor es ir cada uno por su lado.” (Mujer, 35 años).*

*“Una persona con un amplio sentido de equidad, en el que pueda reír y ser yo misma. Con el que pueda sentir mucha confianza y que no me juzgue ni juzgue a las mujeres de acuerdo con el ideal de mujer que cree que debo o deben ser.” (Mujer, 24 años).*

En la última afirmación, la encuestada defiende que los hombres no deben juzgar a sus parejas cuando no se correspondan con el estereotipo de mujer ideal, lo que muestra una conciencia sobre la existencia de estos ideales y su deseo de que no se sigan reproduciendo. Los siguientes aspectos mejor valorados por los/as encuestados/as para su pareja ideal han sido la sinceridad, la estabilidad, la fidelidad y la diversión. Asimismo, aparece el concepto de amistad y compañero como forma de referirse a sus parejas, dejando atrás la subordinación de una parte a la otra, sino que se trata de una relación de iguales. Este concepto, está asociado al concepto de amor compañero de Herrera (2010).

*“Amena, divertida, con estabilidad, pero también con sorpresas, llena de cariño y sobre todo respeto y admiración.” (Hombre, 41 años).*

*“Una relación estable, en la que ambos miembros se respetan, confían plenamente, tienen su espacio (algo fundamental), se son sinceros, si algo les molesta se lo dicen al otro y ambos lo resuelven. Una relación en la que tienen cosas en común y sobre todo se apoyan en los momentos más difíciles.” (Mujer, 22 años).*

*“Una relación SINCERA y de confianza, que tu pareja sea tu mejor amigx. Con sorpresas, diversión y pasión.” (Mujer, 25 años).*

*“A mí me gusta usar el concepto "compañero de vida", refiriéndome a compañero como alguien con quien poder compartir, siempre respetando su libertad, sin ataduras ni represiones. Y siempre dejando que esa persona vuele sola, dejándole ser quien es. Para mí eso es amar.” (Mujer, 28 años).*

A continuación, también han sido escogidos por un alto número de participantes los conceptos de independencia, complementariedad, libertad, complacencia e igualdad para una pareja ideal.

*“Ninguno de los dos debe estar por encima del otro ambos debemos complementarnos y cambiar algunas de nuestras necesidades para mejorar la relación. En resumen, ambos debemos sacrificarnos y esforzarnos para tener una buena relación.” (Mujer, 18 años).*

*“Dos personas que se complementen, que sean capaces de ser independientes y de hacer cosas por separados, pero disfruten del tiempo juntos.” (Hombre, 22 años).*

*“Sin celos, sin mentiras, que sea igualitaria entre los dos miembros de la pareja, independientemente de su sexo.” (Mujer, 32 años).*

Como se observa, gran parte de los/as encuestados/as que valoran positivamente la independencia y tener su propio espacio, también creen que es necesario que las partes se complementen y se enriquezcan mutuamente. Por último, como aspectos no deseados en sus parejas ideales en los/as encuestados/as, destacan la mentira, los celos, la posesión, la infidelidad y el machismo.

*“Mi relación de pareja ideal sería aquella en la que las dos personas ponen de su parte si esperar nada a cambio. Que los dos se apoyen en los momentos difíciles, que no haya engaños ni mentiras y sobre todo fidelidad.” (Hombre, 19 años).*

*“Una relación en la que las dos personas se complementen una a otra, se apoyen y se quieran. La confianza y el amor que se tienen tendría que ser el pilar de la relación. No se darían casos de celos, machismo, infidelidad ni dominación por ninguna de las partes.” (Mujer, 29 años).*

*“Una relación con pocos celos, pero no con pasotismo, donde ambos den lo máximo y la fidelidad sea la base, así como el amor y el respeto.” (Mujer, 25 años).*

Aunque como se observa en el último caso, existe un porcentaje mínimo de encuestados/as que valoran los celos como algo necesario en la pareja ya que, por el contrario, sería un signo de falta de interés en la relación.

## 6. Conclusiones

Para entender el imaginario social de pareja en el PDI y el alumnado es necesario conocer los rasgos de pareja ideales y no ideales y el grado de interiorización de los mitos del amor respecto a estas relaciones, los cuales están influidos por una socialización diferenciada entre hombres y mujeres. Por ello, aunque se han conseguido grandes avances en materia de sensibilización y educación en igualdad de género, los datos cuantitativos recogidos muestran que sigue existiendo diferencias entre hombres y mujeres en sus expectativas y creencias sobre el imaginario colectivo del amor, aunque menos de las esperadas. A continuación, se comparan los datos obtenidos en función de las hipótesis establecidas con anterioridad.

*Hipótesis 1: La población Universitaria sigue creyendo que son reales los mitos del amor romántico respecto a sus relaciones de pareja.*

El amor romántico es una construcción sociocultural que influye de manera determinante en el establecimiento de las relaciones de pareja amorosas. Esto va acompañado de una serie de creencias idealizadas sobre el amor que la sociedad considera como naturales, ya que este es el modelo de amor predominante en nuestra sociedad. Teniendo en cuenta los nueve mitos analizados en el estudio a través de las encuestas, se han observado diferencias estadísticas en las respuestas según se trate de una afirmación u otra. Para establecer que un mito está interiorizado por la población estudio, se ha considerado que deben de responder las opciones “estar de acuerdo” o “totalmente de acuerdo” con las afirmaciones enunciadas.

Se puede afirmar que las creencias más interiorizadas por el PDI y el alumnado han sido el mito del matrimonio y el de la fidelidad. Hecho que se reafirma en la pregunta abierta, ya que un alto porcentaje de los/as encuestados/as valoran positivamente la estabilidad y la fidelidad como aspecto de su pareja ideal. No obstante, se observa que cuatro de los nueve mitos han sido considerados como verdaderos por casi la mitad de los/as encuestados/as, por lo que se puede afirmar que los mitos de la omnipotencia, la media naranja, la pasión eterna y la entrega total están interiorizados por un alto porcentaje de la población estudiada.



Por otro lado, los mitos del único amor verdadero, del emparejamiento y el de los celos han sido notablemente rechazados, ya que en ambos el porcentaje de personas que no estaban de acuerdo con los enunciados ha sido de más del 76%. Por lo que los/as encuestados/as coinciden con la concepción de los celos de Guardo (2012), no como una muestra de amor, si no de control y dominio hacia la pareja. De igual manera, relacionándolo con la pregunta abierta sobre los aspectos de una pareja ideal, un alto número de los/as encuestados afirman que en su pareja sentimental no debería haber cabida para los celos. Asimismo, observando los rasgos de pareja no ideal seleccionados por los/as participantes atendiendo a su edad, destaca que cuanto más aumenta la edad peor están considerados. Este hecho coincide con los resultados obtenidos en el estudio realizado por López y Rodríguez (2008). De igual manera, aunque consideran que existe una persona predestinada para cada una que complementa sus vidas, no están de acuerdo con la necesidad de estar en pareja para alcanzar la felicidad.

Analizando el grado de interiorización de los nueve mitos del amor romántico por el género de los/as encuestados/as, se observa que varía según se trate de una creencia u otra. En el caso de las mujeres, están más de acuerdo con los mitos de la omnipotencia, de la media naranja, pasión eterna y el de la fidelidad que los hombres. La aceptación del mito de la omnipotencia, como recoge Guardo (2012), puede llevar a la mujer a justificar conductas de maltrato y dominio, pensando que por amor debe perdonar y seguir junto a su pareja. Además, la mayor interiorización del mito de la media naranja coincide con lo recogido por Herrera (2010) que afirma que ha sido socialmente asimilado mayoritariamente por las mujeres. Asimismo, este autor afirma que existe una estrecha relación entre el mito de la pasión eterna y el matrimonio, ya que el amor romántico debe llevar a la pareja a la estabilidad, pensando que la pasión va a seguir perdurando y siendo, la no consecución de este último requisito, el motivo de muchos divorcios como búsqueda de nuevas pasiones.

En los casos en los que los mitos han sido considerados como verdaderos por más del 50% de los participantes, son las mujeres las que han estado más de acuerdo con ellos que los hombres. Sin embargo, en los casos de los mitos del emparejamiento y el de los celos, que gran parte de los encuestados han afirmado estar en desacuerdo con los enunciados, ha habido un menor porcentaje de hombres en contra de su veracidad. Asimismo, en las respuestas recogidas de los mitos del único amor verdadero y del matrimonio, ambos géneros han coincidido con sus percepciones, no estando de acuerdo con la primera, pero sí con la segunda.

Por todo ello, esta hipótesis no puede validarse completamente puesto que, no todos los mitos se encuentran interiorizados de la misma manera por el PDI y el alumnado, observándose diferencias con respecto a la variable género y respecto a las creencias del amor romántico. Asimismo, a través de la pregunta abierta sobre los rasgos de una pareja ideal, se percibe un alto porcentaje de encuestados/as que valoran positivamente el establecimiento de una relación de pareja basada en el amor compañero expuesto por Herrera (2010), dejando atrás el amor romántico.

*Hipótesis 2: Existen diferencias entre los rasgos de la pareja ideal y no ideal de hombres y mujeres, como consecuencia de la socialización de género diferenciada.*

A la hora de establecer una relación sentimental, las personas están influidas por el conjunto de valores, normas y expectativas que han ido interiorizando a lo largo de su desarrollo, ya sea a través de su entorno familiar, social, escolar o los medios de comunicación. De este modo, analizando el conjunto de rasgos deseados de la población muestral para una pareja ideal, según el género de los/as encuestados/as, se ha detectado que tanto los seis rasgos mejor valorados para los hombres como para las mujeres coinciden, siendo los siguientes: cariñoso/a, respetuoso/a, fiel, gracioso/a, atractivo/a e independiente. Sin embargo, varía la incidencia en la de selección de cada uno/a, ya que las mujeres valoran más positivamente la fidelidad que los hombres, hecho que coincide con el mito de la fidelidad debido a que se encuentra más interiorizado en mujeres que en hombres.

En cuanto a los rasgos de pareja no ideales de las mujeres y los hombres encuestados/as, se observan más variedad de rasgos que en la anterior clasificación. Por un lado, los hombres valoran como los seis rasgos no deseados en una pareja, atendiendo de mayor a menor porcentaje de selección: mentirosa, infiel, egoísta, celosa, posesiva y superficial. Por otro lado, en el caso de las mujeres, los seis rasgos peor considerados para su pareja ideal han sido: Machista, mentiroso, infiel, egoísta, posesivo y dominante. Entre estos rasgos analizados se aprecia una notable diferencia de mujeres que ha seleccionado el machismo como rasgo no deseado frente al número de hombres. Este hecho se puede deber a que el machismo es un acto de opresión contra las mujeres, a las cuales les afecta directa y negativamente, tal y como define Varela (2008). Por este mismo motivo, ha podido ser más seleccionado el feminismo por las mujeres como rasgo deseado en su pareja ideal, debido a la búsqueda de un aliado en su lucha contra esta opresión. Asimismo, es interesante destacar que cuanto más aumenta la franja de edad de los/as encuestados/as, menos personas escogen el feminismo como rasgo de su pareja ideal y, al contrario, cuanto más aumenta la edad más escogen el feminismo como rasgo no deseado. Por otro lado, aunque las mujeres han seleccionado en mayor porcentaje estar en desacuerdo con el mito de los celos, son ellos los que valoran más negativamente este rasgo entre los que no desean en su pareja ideal.

Teniendo en cuenta los hechos mencionados, no se puede llegar a validar esta hipótesis al completo, puesto que tanto hombres como mujeres han seleccionado los mismos seis rasgos para su pareja ideal, aunque en diferente proporción. No obstante, en el caso de los rasgos de una pareja no ideal, se observa una mayor variedad, aunque siguen coincidiendo en cuatro de los seis rasgos más elegidos, también en diferente proporción de selección de cada uno de ellos.

*Hipótesis 3: Al pensar en los rasgos de las parejas ideales y no ideales, los miembros del PDI y el alumnado valoran más positivamente los estereotipos típicamente establecidos para cada género.*

Es importante tener en cuenta que las creencias y expectativas asociadas a la pareja, también se ven influenciadas por los estereotipos que persiguen a cada género, esperando que la pareja ideal tenga como cualidades dichos rasgos. En el caso de los datos obtenidos a partir de las respuestas realizadas por las mujeres, se observa cierto rechazo a los estereotipos tradicionalmente asignados a la masculinidad como, por ejemplo, que sea machista, posesivo, valiente o dominante. Por lo que sienten una mayor atracción hacia

los modelos de Nuevas Masculinidades Alternativas (CREA, 2015), ya que estos se caracterizan por el establecimiento de relaciones más igualitarias y de respeto mutuo.

Por otro lado, analizando las respuestas de los hombres, estos valoran más positivamente los rasgos asociados al aspecto físico que las mujeres, puesto que estos han seleccionado en un mayor porcentaje el atractivo como rasgo ideal y el poco atractivo como rasgo no ideal. Esto se debe a que en socialmente se valora más positivamente el físico en las mujeres, en contraposición de la intelectualidad u otros logros personales, lo cual se encuentra en consonancia con las investigaciones realizadas por las autoras Serrano (2014) y Santiso (2001). Asimismo, ellos valoran más positivamente el atractivo, pero prefieren que no se fijen solo en ellos por el físico, ya que han seleccionado en mayor porcentaje el rasgo de superficial en su pareja no ideal que las mujeres. Por otro lado, los hombres aprecian más negativamente los celos como rasgo de su pareja no ideal, esto puede ir asociado al estereotipo de género que determina que los hombres deben ser independientes. Por último, tanto hombres como mujeres valoran positivamente la independencia de su pareja, siendo este un estereotipo típicamente masculino. De igual manera, ambos han elegido en mayor porcentaje la dependencia y la complacencia como rasgos no deseados en su pareja ideal, siendo estereotipos típicamente femeninos.

En referencia a lo recogido anteriormente, se puede observar la existencia de estereotipos típicamente establecidos para cada género aceptados por una parte de los/as encuestados/as, pero predomina la valoración negativa de los adjetivos ligados a la masculinidad y a la feminidad, ya que son poco considerados como rasgos ideales, presentando una baja deseabilidad social tanto por estudiantes como profesores e investigadores. De este modo, no es posible validar la hipótesis al completo, puesto que se observan una mayor igualdad en la selección de los rasgos de las parejas ideales y no ideales por hombres y mujeres con respecto a la reproducción de los estereotipos de género. Esta afirmación, ha sido reforzada a través de la pregunta abierta sobre los rasgos de una pareja ideal, en la que se muestra la conciencia de un alto porcentaje de encuestados/as sobre la existencia de ideales en hombres y mujeres y su deseo de que no se sigan reproduciendo.

Para fomentar un imaginario de pareja basado en la igualdad y el respeto mutuo es necesario mostrar la no veracidad de los mitos del amor romántico que se han ido interiorizando a lo largo del desarrollo personal de las personas. Estas creencias están basadas en idealizaciones que no se adaptan a la realidad existente, además de fomentar la normalización de conductas abusivas e injustas. De igual manera, el establecimiento de relaciones desiguales entre hombres y mujeres se ven condicionadas por los roles y estereotipos de género que de forma tradicional se han ido transmitiendo. Por lo que es importante concienciar sobre su existencia, así como su detección y la construcción de nuevas creencias fundadas en el respeto entre ambas partes de la pareja.

En el desarrollo del estudio, se han detectado una serie de limitaciones para la realización de la investigación, como la desigual participación por parte de mujeres y hombres, siendo la de estos últimos de menos del 40% del total, así como entre estudiantes, profesores e investigadores, siendo la proporción de estudiantes participantes de un 80,5% del total. Paralelamente, también ha sido escasa la participación por parte del personal de administración y servicios. Por lo que los datos no se pueden generalizar al conjunto de estos colectivos de la universidad. Asimismo, es necesario destacar que en la Universidad de La Rioja existe una Unidad de Igualdad cuyo objetivo es concienciar y sensibilizar a la comunidad universitaria sobre las desigualdades de género y/o de la orientación afectivo sexual (Universidad de La Rioja, 2018). No obstante, el tema de objeto de esta investigación no está siendo estudiado, por lo que se podría considerar incluirlo en su agenda de trabajo.

Por todo ello, se proponen los siguientes campos de estudio para futuras investigaciones:

- Estudiar las opiniones y percepciones de los rasgos de pareja ideal y no ideal y de los mitos del amor romántico en el conjunto de la Comunidad Universitaria para obtener unos resultados más representativos de toda la Universidad.
- Abarcar la percepción que tienen del imaginario de pareja las personas que tienen otra orientación sexual diferente a la heterosexual.
- Analizar cómo las experiencias personales en sus relaciones de pareja y las observadas en sus familias o amigos/as, han influido en la percepción actual que tienen del imaginario de pareja.

Asimismo, sería interesante que desde la disciplina del Trabajo Social y, más concretamente, desde la profesión del/ de la Agente de Igualdad, se realizasen campañas de sensibilización sobre los mitos del amor romántico y la existencia de estereotipos idealizados para la masculinidad y la feminidad. Para, de este modo, conseguir una mayor concienciación por parte de los/as estudiantes y los/as profesores/as e investigadores/as y fomentar el establecimiento de relaciones de pareja más igualitarias.

## 7. Referencias

- Cabanillas Diestro, M.T. (2010). *Modelos de hogar y cultura de la familia*. (Tesis doctoral). Universidad de Extremadura, España.
- Cabral, B. y García, C. (1998). Masculino/Femenino... ¿Y yo? Identidad o Identidades de Género, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.
- Carretero Pasín, A. (2003) La noción de imaginario social en Michel Maffesoli. *Revista española de investigaciones sociológicas*. (104), pp. 199-209.
- Centro de Investigaciones Sociológicas (2014). Macroencuesta de Violencia contra la mujer. Recuperado el 23 de abril de 2018, de CIS: [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14084&cuestionario=16913&muestra=22476](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14084&cuestionario=16913&muestra=22476).
- CREA (2015). *Socialización preventiva de la violencia de género*. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Barcelona, España, Secretaría General Técnica.
- De la Peña Palacios, E., Ramos Matos, E., Luzón Encabo, J.M., Recio Saboya, P. (2011). *Proyecto de investigación: Sexismo y Violencia de Género en la Juventud*, España, Instituto Andaluz de la Mujer.
- Díaz Aguado, M. J. y Carvajal, M. I. (2012) *La juventud universitaria ante la igualdad y la violencia de género*, Madrid, Ministerio de Sanidad, Igualdad y Servicios Sociales.
- Galet Macedo, C. y Alzás García, T. (2014). Trascendencia del rol de género en la educación familiar. *Campo abierto*. 33 (2), pp. 97-114.
- Grande, A (2010). Sobre las diversas formas culturales de amar. *Rítica*. (996), pp. 27- 33.
- Guardo Vázquez, L. (2012), *Percepción de las relaciones de género entre adolescentes: transmisión de estereotipos y mitos de amor* (Trabajo de fin de máster), Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Herrera Gómez, C. (2010). *La construcción sociocultural del amor romántico*, Madrid, España, Editorial Fundamentos, Colección Ciencia.
- López, E. y Rodríguez, N. (2008). Relación entre cultura del honor, celos y satisfacción en la pareja. *Boletín de psicología*. (94), pp. 7-22.

- Lorente Acosta, M. (2008). El maltratador, la condición masculina y el maltrato a las mujeres. *Revista común*, pp. 44- 47.
- Marroquí, M., Cervera, P. (2014). Interiorización de los falsos mitos del amor romántico en jóvenes. *Reidocrea*. 3 (20), pp. 142-146.
- Montenegro, S (2013). *Coeducación: del ideal del amor romántico a la violencia de género* (Trabajo de fin de grado). Universidad de La Rioja, Logroño.
- Oliva, E. (2016) El imaginario Social: reflexión con Cornelius Castoriadis. *Educare*. 20, (3), pp. 101-115.
- Peris Cervera, R. (2008). Patriarcado, ¿Organización ya superada? ¿Origen de la violencia machista? *Revista común*, pp. 18-20.
- Romero Navarro, F. (2007). La construcción social de la parentalidad y los procesos de vinculación padre-hijo. El papel del mediador familiar. *Familia: Revista de ciencias y orientación familiar*, (35), pp. 37-62.
- Ruiz Repullo, C (2016). Los mitos del amor romántico: SOS celos. En García, C., Flecha, C., Cala, M.J., Núñez, M. y Guil, A. *Mujeres e Investigación. Aportaciones interdisciplinares* (pp. 625- 636). Sevilla, España, SIEMUS.
- Sabater, C. y Carbonero, D. (2015). La encuesta estadística. En Caparrós Civera, N., Raya Díez, E., *Métodos y técnicas de investigación en trabajo social* (pp.123-155). Madrid, España, Grupo 5.
- Santiso Sanz, R. (2001). Las mujeres en la publicidad: análisis, legislación y aportaciones para un cambio. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 3, pp. 43-60.
- Sau, V. (2000). *Diccionario ideológico feminista*. Madrid, España, Icaria.
- Serrano Martínez, C. (2014). Visiones ético- estéticas sobre la feminidad. Concepciones juveniles y socio-legislativas en la construcción de la imagen física de la mujer occidental. *Revista de Estudios de las Mujeres*, 2.
- Servicio de comunicación (2016). La UR en cifras. Recuperado el 20 de abril de 2018, de Unirioja: <http://www.unirioja.es/universidad/presentacion/cifras.shtml>
- Universidad de La Rioja (2018). Unidad de Igualdad. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de Unirioja: <https://www.unirioja.es/igualdad/funciones.shtml>
- Varela, N (2008). *Feminismos para principiantes* (1º ed.). Barcelona, España, Edición B.



Verdú Delgado, D (2014). Igualdad y desigualdad de género en los imaginarios sociales del amor de pareja heterosexual. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, (9), pp. 402-427.

Vicente, S. (2008) Una aproximación a la Violencia de Género: Derecho a una vida libre de violencia. *Revista común*, pp. 21- 26.